

Ministerio Público de Santiago

C/CRISTIAN ANDRÉS CRISÓSTOMO GUTIÉRREZ

Delitos: Infracción al artículo 3º de la Ley N°20.000, Tenencia Ilegal de Arma de Fuego, Tenencia Ilegal de municiones, Tenencia Ilegal de Arma Prohibida y Receptación.

Rol Único:1900419425-2

Rol Interno: 127-2022

Santiago, veintiséis de diciembre del año dos mil veintidós.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO

Primero: Que, durante los días 15,16,19,20 y 21 de diciembre en curso, ante esta sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, se llevó a efecto en forma telemática, a través de la plataforma zoom, la audiencia de juicio relativa al Rol Interno 127-2022, para conocer la acusación formulada por el Ministerio Público en contra de **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, natural de Santiago, cédula nacional de identidad N°15. 584.658-5, nacido el 15 de diciembre de 1977, 45 años de edad, casado, 4º Año de Enseñanza Media rendido, comerciante, domiciliado en calle Los Olmos N°3256, departamento 423, Torre C, de la Comuna de Macul.

El Ministerio Público fue representado por el fiscal, don Ernesto Navarro Zamora, mientras que la defensa del acusado Crisóstomo Gutiérrez, estuvo a cargo de los defensores penales privados, don José Antonio Villalobos Gómez y doña Camila Porto Cornejo, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Segundo: *Acusación, calificación jurídica y penas solicitadas por el Ministerio Público.* Que la acusación allegada al Tribunal y que consta en el auto de apertura del juicio oral, es la siguiente:

“Desde un tiempo indeterminado, pero a lo menos desde el año 2019 y hasta el día de su detención ocurrida el 24 de Febrero de 2020, el acusado CRISTIAN CRISOSTOMO GUTIERREZ, se dedicó a la comisión del delito de Tráfico de Drogas, adquiriendo, acopiando, dosificando y distribuyendo diversas sustancias, en especial clorhidrato de cocaína , a receptores medios de la región Metropolitana, especialmente en las comuna de Macul y de Peñalolén, manteniendo armas de fuego y municiones disponibles con la finalidad de

asegurar el éxito de sus operaciones de tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas.

En ese contexto, el acusado CRISTIAN CRISOSTOMO GUTIERREZ, coordinó el traslado, la guarda, dosificación, transporte y distribución de droga, particularmente clorhidrato de cocaína, además del cobro de dinero producto de la comercialización de dichas sustancias ilícitas, utilizando como medio de transporte el automóvil marca Kia Motors, modelo Sorrento GTL AWD 3.5 año 2019, PPU KTZY-37, inscrito a nombre de doña Valeska López Martin C.I. 16.380.629-0, desarrollando sus actividades de acopio y dosificación en los Domicilios ubicados en Santa Inés 3280, comuna de la Florida y en el domicilio ubicado en Los Olmos 3256, depto. 423 Comuna de Macul.

Con fecha 24 de febrero de 2020, alrededor de las 15:00 horas, en virtud de la ejecución de órdenes de entrada y registro e incautación, emanadas del 13° Juzgado de Garantía de Santiago, personal de la Sección de Microtráfico Cero, de la Brigada de Investigación Criminal de Peñalolén de la Policía de Investigaciones de Chile realizó los siguientes hallazgos:

En el domicilio ubicado en Los Olmos 3256, depto. 423, Macul:

Al ingresar al domicilio del imputado CRISOSTOMO GUTIERREZ, se encontró en su dormitorio, en un closet del dormitorio, específicamente en el interior de una caja fuerte, dinero en efectivo, por un monto total de \$588.000. Además de un documento suscrito por el acusado relativo al arriendo del inmueble ubicado en calle Santa Inés N°3280 comuna de La Florida.

En el Domicilio ubicado en Santa Inés 3280, comuna de la Florida:

Al registro del inmueble, funcionarios policiales encontraron, en el baño del dormitorio principal, sobre el lavamanos un estuche de escopeta con diseño de camuflaje militar, el que contenía al interior 01 (un) arma de fuego tipo escopeta, marca Maverick, modelo 88. N° de serie MV0007679, calibre 12 y 50 cartuchos del mismo calibre. Sobre el mueble de cocina 01 (una) bolsa de nylon transparente, contenedora de Clorhidrato de Cocaína, envuelta en un contenedor de forma rectangular tipo "ladrillo", la que arrojó un peso bruto de 582,52 granos 01 (una) bolsa de nylon transparente contenedora de una sustancia en polvo y sólida, color blanco, en estado seco, de Clorhidrato de Cocaína la que arrojó un peso bruto de 399,83 gramos , además en un mueble y sobre el mesón de la cocina se encontraron elementos comúnmente utilizados para dosificación de la droga,

correspondiente a (06) rollos de cinta adhesiva color café, 01 (una) pesa digital de base roja, con su parte superior redonda, sin marca ni modelo visible, 01 (una) pesa digital color negro, cuadrada, sin marca ni modelo visible, 01 (una) gata hidráulica color rojo, 02 (dos) bloques metálicos utilizados para compactar la droga, 01 (una) juguera de base negra con rojo, marca "THOMAS" con recipiente de vidrio.

Al interior del mueble de cocina colgante, 05 (cinco) botellas pequeñas de plástico, tres con tapa roja y dos con tapa transparente, con la leyenda "ACETONA" en su etiquetado, elementos comúnmente utilizados para abultar la droga.

Continuando con la revisión del domicilio, en el sector del dormitorio principal en la dependencia utilizada de closet, se encontró una caja de seguridad adosada al muro, y en el interior de ésta funcionarios policiales incautaron, un 01 (un) arma de fuego del tipo pistola, marca TAURUS, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9 x 19 mm, con dos cargadores y 63 (sesenta y tres) cartuchos balísticos, calibre 9 x 19 mm , 01 (una) subametralladora de fogeo marca Ekol, la cual se encuentra con su cañón horadado artesanalmente con el objeto de percutir disparos con munición convencional calibre .380 auto, con dos cargadores, 45 (Cuarenta y cinco) cartuchos balístico calibre .380 auto , 98 (Noventa y ocho) cartuchos balístico calibre .38 Especial, además de 46 (Cuarenta y seis) cartuchos balístico calibre .40 AUTO y 26 (Veintiséis) cartuchos balísticos calibre .32 AUTO o calibre 7,65 mm.

En la misma caja de seguridad, funcionarios policiales hallaron, 03 (tres) paquetes de forma rectangular envueltos en papel film, contenedores de Clorhidrato de Cocaína, los que arrojaron un peso bruto de 1.022,25 gramos , 1.013,94 y 1.013,43 respectivamente, 02 (dos) envoltorios de cinta adhesiva rectangulares, contenedoras de una sustancia dubitada como Clorhidrato de Cocaína las que arrojaron 554.02 gramos y 562.60 gramos cada uno y 01 (una) bolsa de nylon transparente contenedora de una sustancia a granel, en estado seco, dubitada como Clorhidrato de Cocaína con un peso bruto 338,15 gramos.

Las armas y municiones, el acusado las mantenía al interior del referido inmueble sin contar con autorización para el porte o tenencia de dichas especies.

Respecto del arma de fuego tipo pistola, marca TAURUS, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9 x 19 mm, esta mantenía encargo por

robo de fecha 21 de enero de 2019, la que consta en parte N° 606 de fecha 21 de enero de 2019 de la 4° Comisaria de Santiago, no pudiendo el imputado menos que conocer el origen ilícito de esta.

TOTAL DROGA 5.486,74 gramos de Clorhidrato de cocaína.

Finalmente, dentro del vehículo que conducía el imputado, marca Kia Motors, modelo Sorrento, año 2019, placa patente única KTZY-37, se encontró un arma de fuego tipo pistola marca FN, número de serie 23199, calibre .25 o calibre 6,35mm con seis cartuchos balísticos en su cargador, además de dinero en efectivo correspondiente a \$1.676.000.”

A juicio del ente persecutor, los hechos antes descritos configuran los delitos de: **A)** Tráfico ilícito de drogas previsto y sancionado en los artículos 1 y 3 de la ley 20.000; **B)** Tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 1°, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley N°17.798; **C)** Tenencia ilegal de municiones previsto en el artículo 9 inciso 2° en relación al artículo 2 letra c) de la ley 17.798; **D)** Tenencia ilegal de Arma prohibida previsto en el artículo 13 en relación al artículo 3 de la ley 17.798; y **E)** El delito de receptación previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, respecto de la pistola, marca TAURUS, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9 x 19 mm.

Asimismo, estimó que, al acusado le cabe, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, participación en calidad de autor en todos los delitos referidos en la presente acusación, al haber intervenido en su ejecución de manera directa e inmediata, señalando, asimismo, que todos los delitos se encuentran en grado de desarrollo consumado.

En relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, consideró que concurre la circunstancia agravante, contemplada en el artículo 12 de la Ley N°17.798, respecto de delito de tenencia ilegal de arma de fuego previsto en el artículo 9 de la señalada Ley. Por otra parte, le reconoció la atenuante contemplada en el artículo 22 de la ley 20.000, teniendo presente que el acusado ha colaborado con el esclarecimiento del delito de tráfico del artículo 3 de la ley 20.000, logrando la detención de sus autores en causa diversa.

Por último, el Ministerio Público requirió para el acusado Crisóstomo Gutiérrez, la aplicación de las siguientes penas:

A.- la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, multa de 20 Unidad Tributaria Mensual, al comiso de los instrumentos, dinero y especies

incautadas, en especial del automóvil marca Kia Motors, modelo Sorrento GTL AWD 3.5 año 2019, PPU KTZY-37 y el automóvil Suzuki, modelo Grand Vitara GLX, año 2011, PPU CWS-39; y de la suma de \$588.000 y \$1.676.000 pesos, en calidad de autor del delito de tráfico ilícito de drogas, previsto y sancionado en el artículo 3 de la Ley N° 20.000, en grado de ejecución consumado.

Asimismo, respecto de los delitos previstos en la ley 17.798, el Ministerio Público solicita se imponga al acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez, las siguientes penas:

B.- La pena de **siete años de presidio mayor en su grado mínimo**, en calidad de autor del delito de porte y tenencia ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 inciso primero en relación al artículo 2 letra b) y artículo 12 de la ley 17.798

C.- La pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, en calidad de autor del delito de porte y tenencia ilegal de arma de fuego prohibida, previsto y sancionado en el artículo 13 inciso 1° en relación al artículo 3 de la ley 17.798

D.- La pena **tres años de presidio menor en su grado medio**, por tenencia ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 2° en relación al artículo 2 letra c) de la ley 17.798,

E) Y, a la pena de **quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio**, por el delito de receptación contemplado en el artículo 456 bis letra A) del Código Penal.

Requirió que en todos los casos se le condene, además, a las penas accesorias legales establecidas en los artículos 29 y 30 del Código Penal, al comiso de las especies incautadas y al pago de las costas de la causa en conformidad a lo dispuesto en el artículo 45 del Código Procesal Penal.

Por último, solicitó se le condene a lo dispuesto en el artículo 17, inciso final de la Ley N° 19.970.

Tercero: Alegatos del Ministerio Público. Que, en su **alegato de apertura** manifestó que se probarán los hechos señalados en la acusación, así como la calificación y la participación del acusado en todos los delitos; refiriendo los antecedentes que permitieron llegar al acusado y el modo de operar que éste tenía. Señaló que fueron diez meses de investigación que permitieron lograr establecer dichas circunstancias, especialmente por las escuchas telefónicas,

señalando que se dedica a vender clorhidrato de cocaína a receptores intermedios, entregándole semanalmente el monto que se exige por la venta ilícita de los estupefacientes. Agregó que el acusado mantenía libros que le permiten llevar una contabilidad de este negocio y que, asimismo, mediante estas escuchas telefónicas pudieron advertir que mantenía un alto poder de fuego.

El acusado entregó un domicilio ubicado en Los Olmos de la comuna de Macul, sin embargo, la cantidad mayor de droga y armas, se mantenían en un domicilio de La Florida, el cual le pertenece y era utilizado como centro de acopio de la droga y de armas.

Refirió la forma cómo se llevó a efecto la detención del acusado, precisamente en los momentos en que realizaba una transacción con un comprador, quien al advertir que pretendían controlarlo huyó del lugar.

Anticipó que la defensa cuestionará que el domicilio de Santa Inés perteneciera al acusado, señalando que tiene suficiente prueba que lo acreditará.

En su **alegato de clausura**, manifestó que en el transcurso de la audiencia ha quedado demostrado que el acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez, apodado “El Peca” se dedicaba, a lo menos desde el año 2019, al tráfico de drogas del artículo 3 de la Ley, acopiando y distribuyendo a receptores intermedios, para de esa forma lograr ganancias que le dieron la posibilidad de adquirir diferentes bienes, como el automóvil marca Kia, modelo Sorento, que apareció en varios episodios de esta investigación.

Cuando se hable receptores intermedios, se refiere a los microtraficantes que venden al consumidor final, al adicto, a la persona que compra para su consumo personal. Esa es la modalidad que tiene el acusado, hay un grupo de funcionarios que lo comprobaron. Parra fue el oficial de caso y es él quien recibe las primeras noticias, se emiten la orden correspondiente y se comienzan a investigar estos antecedentes.

Se efectuó la técnica investigativa del agente revelador, haciéndole seguimiento el primer inmueble ubicado en Los Olmos y por la información proporcionada por el Servicio de Impuestos Internos, lograron determinar otro inmueble donde residen los padres de Valeska López. En el mes de septiembre el Inspector Parra, logró en este inmueble ubicar al acusado, contactándose con él, señalándole que quiere hacer negocios, recibiendo 52,2 gramos de clorhidrato de cocaína, para la dosificación de la droga y posterior venta a consumidores finales,

lo que fue corroborado por la funcionaria Jordana Flores. Hay una secuencia fotográfica que también respalda sus dichos, logrando, además, obtener el teléfono del acusado desde donde se obtuvieron múltiples escuchas telefónicas.

De todas las pistas obtenidas se presentaron aquellas que demuestran el modo de operar y el poder de fuego que tiene el acusado. Se demuestra las formas en que los interlocutores se refieren al acusado, que intentó, además, obtener grandes cantidades de marihuana, que semanalmente le debían dar cuenta, tanto así que en uno de los casos le hace presente una deuda que consta en el cuaderno.

Respecto de las armas, se demostró que compra arma y municiones, habla del poder de fuego que mantiene, que las ha usado e incluso con silenciador y que las facilita a quien conoce.

En cuanto a la utilización de la casa ubicada en Santa Inés en la Florida, le parece que quedó establecido.

El testigo presentado por la defensa no ha dicho toda la verdad, llamando la atención que se refiriera al lugar del encuentro como “La Frontera”, el que conocía.

Antes los indicios previos y evidentes que se cometería un delito, el control de identidad cumple con todos los requisitos, solo se necesita tener un indicio, la Corte Suprema lo ha señalado. Dio lectura al 29.061-2019 de 23 de diciembre de 2019, 1229-2018 C.S.

En este caso, como indicios se tienen las escuchas telefónicas, la georreferenciación, no se sabía quién era el acompañante, se identifican como policías y el acusado lanza el vehículo en contra de los funcionarios.

Enumeró todos los antecedentes que demostraron que la casa de Santa Inés era ocupada por el acusado como su lugar de trabajo, donde acopiaba y guardaba drogas y armas, puesto que están los seguimientos, las filmaciones, la promesa del contrato de arriendo, la declaración del corredor de propiedades.

Frente al llamado a una posible recalificación, en relación a la pistola marca FN Browning, al delito de porte ilegal de arma de fuego, efectivamente entiende que hay un porte de la pistola encontrada en el vehículo y en el lugar donde se encuentra demuestra es el imputado quien portada esa arma.

Cuarto: Alegatos de la defensa. En el **alegato inicial**, anunció que planteará cuestionamientos de dos naturalezas. En primer término, a su parecer la calificación jurídica de tráfico ilícito por el cual fue acusado, no podrá ser

establecida, señalando que solo se acreditará la figura del artículo 4 de la Ley N°20.000. De los antecedentes investigativos y de una incautación realizada, lo único que existe es son 50 gramos de clorhidrato de cocaína, supuestamente en una transacción realizada por su representado y a partir de los antecedentes referidos por el fiscal. Hay muchos episodios que dan cuenta de esta actividad supuesta de personas que denominan sujetos “medios” y aquello, no es sino una transacción de pequeñas cantidades e, incluso, del análisis de las interceptaciones telefónicas se determina posteriormente que aquella transacción dice relación con intermediarios pequeños y medios, lo que estima corresponde a un microtráfico.

En los hechos descritos en la acusación hay una historia que no está contada y que tiene que ver con la investigación previa y con lo que han denominado como el hito más importante de la investigación, resultando evidente, a su juicio, que el control de identidad no está autorizado a la luz del Código Procesal Penal, argumentando que la identidad era conocida por los funcionarios policiales, ya había un seguimiento del acusado y los funcionario mantenían una tesis respecto a que se efectuaría una transacción, sin que estuviere fundado en algún antecedente investigativo. Y bajo esa figura aseveran los funcionarios haber visto un fajo de billetes a una distancia que es imposible de ver y, además, la tesis no se acreditó. No tenían indicio alguno para proceder a realizar este control de identidad, el cual no efectuaron en el lugar, decidiendo trasladarlo a una unidad policial, vulnerando garantías constitucionales relacionado con el justo y racional procedimiento.

La persona que estaba con el acusado fue dejada en libertad, encontrando una suma de dinero en efectivo. No hay antecedentes que permitan detenerlo, hay una vulneración de garantías constitucionales, por cuanto no hay indicios ni elementos que permitan detenerlo en flagrancia, no hay transacción de sustancias ilícitas. A partir de ese momento, toda la prueba que ha pretendido recabar la fiscalía, a través de esta diligencia de control de identidad, que estima ilegal, es una prueba que no podrá ser valorada.

Se pregunta por qué motivo esa situación del control de identidad, no está descrita en la acusación, lo que a su parecer es el cuestionamiento que hay en esta investigación y da cuenta que este procedimiento está teñido de ilegalidad.

Finalmente cuestiona el registro del vehículo motorizado en el cual se desplazaba su representado, puesto que se realizó después de cuatro horas de

haberse realizado el control de identidad y de haberse obtenido las autorizaciones para ingresar a dos domicilios, encontrando un arma de fuego que también fue imputada a Cristian Crisóstomo, no hubo una autorización judicial.

En términos probatorios no se podrá demostrar, más allá de toda duda razonable, esa vinculación fáctica de los elementos encontrados en un domicilio que no es residencia de Cristian Crisóstomo ni de su familia.

No hay participación de Cristian Crisóstomo Gutiérrez en todas las sustancias y armas encontradas en ese domicilio, porque no hay una vinculación directa, no hay interceptaciones telefónicas que den cuenta que éste hubiera señalado que estaba en ese lugar, no existen seguimientos en ese domicilio, no existen elementos científicos que vinculen a su representado con su domicilio, más allá de lo que sostienen los policías, más allá de unas imágenes de Facebook respecto de lo cual no tienen fecha y no se sabe a quién corresponden. En consecuencia la investigación impide entender que se haya ajustado al justo y racional procedimiento respecto de todas las imputaciones, pero en cuanto a las incautaciones realizadas en un domicilio distinto al de Cristian Crisóstomo, en el cual no pernoctaba, que no tenía ninguna vinculación con su familia, domicilio en el cual no es situado durante la investigación, más allá de los dichos policiales, impiden entender que hay prueba suficiente respecto a la vinculación con su representado, debiendo ser absuelto de los cargos que dicen relación con la tenencia ilegal de arma de fuego, las municiones y de las sustancias ilícitas que allí se encontraron.

Hizo presente, que como se señaló en la acusación hay una cooperación eficaz extra proceso, que dio resultado; lo que tiene una explicación respecto a la postura que ha adoptados su representado en relación a la colaboración con la investigación.

En la **clausura, la defensa**, reitera que el principal argumento para solicitar la absolución de su representado tiene que ver con la vulneración de las garantías constitucionales, entendiendo que la prueba rendida se realizó en el hito más relevante de esta investigación un control de identidad que no está amparado en la ley.

Lo que sucedió no está amparado en el artículo 85 Código Procesal Penal, los mismos funcionarios policiales dan cuenta de aquello, para la investigación les fallo su tesis de flagrancia. En su investigación atribuían a que ese día se iba a

realizar una transacción de drogas entre el acusado y un sobrino y es en base a ello que van a realizar ese control de identidad. Hay innumerables elementos para sostener que este control de identidad, no se efectuó como lo sostienen los policías. Primero sostienen haber visto una entrega de dinero a tres o cuatro metros, lo cual le parece poco creíble. Luego, la identificación de Cristian Crisóstomo ya estaba en los antecedentes de la investigación, lo que quisieron plasmar ese día fue una hipótesis de flagrancia del artículo 130 del Código Procesal Penal, por una supuesta entrega de droga.

Como falla la hipótesis de flagrancia, debido a que solo encontraron dinero en efectivo y están las dos personas identificadas, a su parecer no hay elementos que permitan continuar con una suerte de control de identidad. Deciden entonces sostener que se iba a realizar una transacción posterior, cuestión incompatible con la propia investigación y la tesis de la fiscalía respecto de la forma de operar de acusado. Decidieron ilegalmente, porque el control había terminado, trasladarlo a la unidad policial, lo que a su parecer no debió hacerse, ya que no era posible continuar con esta diligencia. Luego se constata que la hipótesis, incluso posterior a este control de identidad, no fue acreditada, prueba de ello es que RESERVADO fue dejado en libertad, descartándose la tesis inicial. Por lo tanto, todo lo que después se hace está contaminado y teñido por esta ilegalidad. Incluso, el hallazgo del arma de fuego, se hace tres o cuatro horas después de haberse efectuado el control de identidad. Su representado estaba detenido, esa detención es ilegal y todo lo que se hace después también.

Hay una investigación previa que incluso está sometida a control judicial, por lo que estima que dichos antecedentes no pueden estimarse indicios útiles para justificar una flagrancia.

Si los antecedentes daban cuenta que el acusado iba a realizar una transacción de drogas, lo que se debió requerir era una orden judicial de detención, independiente si la otra persona no estaba identificada. Este control investigativo estaba sometido a un juez de garantía y lo que quisieron hacer en términos de “fabricación” de flagrancia está sometido a las normas del artículo 85 del Código Procesal Penal y al indicio objetivo que se produce en el momento en que se va a realizar el control de identidad, esto es, que dicen ver una entrega de dinero, no lo considera un indicio suficiente y objetivo, corroborado por otros elementos, pues quedó acreditado que los funcionarios no estaban en vehículos

corporativos ni con casaquillas, considerando plausible la justificación de RESERVADO, de temer que los estaban asaltando.

Hizo presente un fallo de la Excma. Corte Suprema, Rol 8.449/2022 de fecha 9 de diciembre 2022, que acoge un recurso de nulidad por una situación muy similar, dando lectura al considerando tercero.

El control de identidad sustentado en la entrega de algo similar de dinero en efectivo, no es un elemento objetivo para realizar un control de identidad y no es posible conectarlo con la investigación previa, puesto que esos no son indicios, porque no están conectados con la situación de flagrancia. Si en ese momento ni en ese lugar no hay un indicio objetivo, no es posible realizar un control de identidad y si ahí se constató que no había sustancias ilícitas, que no había armas de fuego y que solo encontraron dinero, decidiendo interpretarlo subjetivamente y continuar con el control de identidad.

La prueba de cargo no puede ser ponderada positivamente en los términos de adquirir una convicción más allá de toda duda razonable de la existencia de los delitos y de la participación de su representado en ellos

En subsidio, estimó que la figura por la cual se acusó, del artículo 3° de la Ley N°20.000 no está acreditada, porque si se asume que de todas las actividades que fueron objeto de la investigación en todos los episodios que los policías declaran, se refirieron de venta al menudeo, que tiene que ver con pequeñas cantidades de droga; en términos objetivos dan cuenta de una situación completamente distinta, se trata de intermediarios “medios”, se trata de pequeñas cantidades, por más que un policía considere que 50 gramos es una gran cantidad.

Solicitó, además, que se le absolviera por el arma encontrada en el vehículo en que se desplazaba el acusado, por cuanto de la acusación no existen elementos para atribuir responsabilidad penal en esa arma, que fue supuestamente encontrada en ese lugar. No hay elementos para vincularla con el acusado, por cuanto no dice en la descripción fáctica dónde se encontró, no dice si estaba a su disposición o si la tenía en su poder; considerando que había dos personas en el vehículo y que fue registrado tres o cuatro horas después del control fue registrado. No hay un acta del registro del vehículo ni de la incautación. Tampoco hay exámenes de residuos en las manos del acusado y tampoco se levantaron huellas digitales del arma.

Destacó otras insuficiencias probatorias en la investigación, en relación a la operación realizada por un agente revelador, poniendo en duda los dichos del Inspector Parra, por cuanto, por un lado, asevera que Cristian Crisóstomo es muy cuidadoso con su actividad, sin embargo, realizó una transacción con una persona a la que no conocía y además le entregó su teléfono. Cuestionó las fotografías por cuanto no tienen fecha ni hora ni la identificación del lugar donde se habría realizado la transacción, estimando que se debe necesariamente creer los dichos de los policías. Esta falta se repite en el video que pretendió situar a Cristian Crisóstomo en la calle Santa Inés de la comuna de La Florida, puesto que además de la falta del registro de fecha, hora, no hay imagen del número de la vivienda. Estimó que los dichos de los policías no tienen corroboración y le parece difícil vincular en términos de autoría, a Cristian Crisóstomo con ese domicilio, puesto que había otras personas que también fueron investigadas y no se descartó que ellos estuvieran también vinculados a ese domicilio.

Le parece que no basta con la declaración de un corredor de propiedades que hizo un cierre de negocios en el cual no hay firma de su representado.

No hay ninguna vinculación constatada con Cristian Crisóstomo y la casa en que fueron encontradas las armas y la droga, estimando que dicha vinculación se debe acreditar, más allá, de toda duda razonable, lo que no ha ocurrido en este caso.

Respecto de los cuadernos encontrados en el lugar, cuestiona que no se haya hecho un peritaje caligráfico para determinar si las anotaciones que en éste se registran fueron escritas por su representado; tampoco la caja de una especie cuyo contenido o uno similar habría sido encontrado en el domicilio del acusado, le parece suficiente para acreditar esta vinculación.

En cuanto a las antenas de georreferenciación, daban cuenta que Cristian Crisóstomo hacía llamadas telefónicas del lugar, basados en un mapa de google maps; sin embargo, no hay elemento que acredite el tráfico telefónico realizado por un número que se desconoce, ignorándose también la compañía telefónica a la cual pertenecería.

Insiste que su representado debe ser absuelto de todos los cargos que se le han formulado.

Respecto al llamado que hizo el tribunal, para debatir respecto de una posible recalificación, respecto del arma encontrada en el vehículo, mantiene su

solicitud de absolución, por cuanto, su representado no estaba en el interior del vehículo y no hay forma de vincularlo con el arma.

Quinto: Declaración del acusado. Que previo a recibir la prueba del Ministerio Público, el acusado, Cristian Crisóstomo Gutiérrez, fue debidamente informado de la acusación penal deducida en su contra y en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, decidió hacer uso de su derecho a guardar silencio.

Al final del juicio, se le otorgó nuevamente la palabra, conforme lo dispuesto en el artículo 338 del Código Procesal Penal, señalando que la detención fue arbitraria, no encontraron nada y RESERVADO dijo toda la verdad. No hay foto donde aparezca la transacción, hay un cohecho de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile. Al inspector Parra lo tuvo metido en su casa, pasaron muchas irregularidades con esos funcionarios.

Sexto: Enunciación de la prueba presentada por el persecutor.- Que el Ministerio Público a efecto de acreditar los cargos contenidos en la acusación, rindió prueba testifical en la audiencia, consistente en los atestados de los funcionarios de la Policía de investigaciones de Chile, Daniel Esteban Díaz Olivos, Marcel Felipe Parra Sepúlveda, Jordana Scarlet Flores Monsalves, Ignacio Sandoval Álvarez, del testigo Sergio Abelardo Seguel Lobos del perito balístico del Laboratorio de Criminalística Central de la Policía de Investigaciones de Chile, Héctor Gutiérrez Moore; rindió prueba pericial incorporada de conformidad a lo establecido en el artículo 315 del Código Procesal Penal, relativa a los protocolos de análisis químico del Instituto de Salud Pública, además de diversa prueba documental referida al acta de recepción del decomiso en el servicio señalado, el oficio que remite los análisis de la droga encontrada e informe de efectos y peligrosidad de la sustancia; así como prueba material, consistente en dos cuadernos, una boleta, cadenas de custodia relativas a la droga incautada, los diversos objetos encontrados para dosificar droga y un set de fotografías, cuatro armas de fuego y numerosas municiones de diferentes calibres; documental, correspondiente al oficio de la Dirección General de Movilización Nacional, dos certificados del depósito de dinero efectuado en el BancoEstado, dos Actas de recepción de dineros incautados, parte policial que da cuenta de la denuncia por robo efectuada por el propietario de una armería, los certificados de anotaciones vigentes de dos vehículos, certificado de matrimonio del acusado, más información

obtenida del sistema de consulta tributaria integrada, emanada del Servicio de Impuestos Internos, respecto a iniciación de actividades de la cónyuge del acusado, en lo pertinente a compra y venta de vehículos realizados en los años 2018 y 2019 por la misma, y en lo pertinente a los períodos tributarios de los años 2017, 2018 y 2019 de Valeska López Martín; más otros medios de prueba, consistentes en varios discos compactos DVD-R con audios de interceptaciones telefónicas, otro con registro visuales de vigilancias realizadas al acusado y set de fotografías.

Que se expondrá en primer término la prueba, efectuándose con posterioridad una valoración respecto a la existencia de cada uno de los delitos por los cuales se acusó y de la participación de los acusados en ellos.

Séptimo: Resumen de la prueba presentada por el Ministerio Público.-

Que, por una parte, todas las pruebas reseñadas en el Considerando Sexto que antecede, las cuales se recibieron en la audiencia del juicio oral, en la forma oportuna y con las formalidades legales, permitieron tener por acreditado en términos similares, los hechos referido en la acusación, en relación a los delitos de tráfico ilegal de estupefacientes, tenencia y porte ilegal de arma y tenencia de municiones, al percibir este Tribunal la veracidad de las declaraciones prestadas por los testigos, testimonios que fueron respaldados en forma indubitada, por la prueba pericial y material incorporada.

Que, sin embargo, por otro lado, la prueba resultó insuficiente para tener por acreditado el delito de receptación y, en consecuencia, la participación del acusado en el mismo, razones por las cuales se debió absolver a Cristian Crisóstomo Gutiérrez de dicha imputación.

Que para establecer tanto la existencia de los delitos, como la participación del acusado Crisóstomo Gutiérrez en los mismos, se contó con las declaraciones de los testigos presentados por la fiscalía, esto es, de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes se hicieron cargo de la investigación, que se inició luego de una denuncia anónima que lo sindicaba como una persona que traficaba droga y que duró varios meses, tiempo durante el cual se le realizaron seguimientos, se requirió información al Servicio de Impuesto Internos, tanto de él mismo como de su cónyuge y se realizaron escuchas telefónicas; entregando todos un testimonio conteste, tanto respecto de los antecedentes que lograron reunir durante la investigación como respecto a la forma en que se desarrolló el

procedimiento que culminó con su detención, ya que estuvieron en condiciones de percibirlos y apreciarlos por sus sentidos. En efecto, es así que los funcionarios aprehensores, coincidieron plenamente respecto de todas las circunstancias relativas a dicho procedimiento, que se efectuó con fecha 24 de febrero de 2019 y dieron cuenta del motivo que los llevó a obtener una orden de entrada y registro a los domicilios ubicados en Los Olmos N°3256, Torre C, departamento 423, de la comuna de Macul y, en Santa Inés N°3280, de la comuna de La Florida y, del resultado de dichas diligencias.

En primer lugar, declaró el Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, **Marcel Felipe Parra Sepúlveda**, quien manifestó que recibió de una persona, en el mes de abril de 2019, una denuncia de oficio, aportando antecedentes respecto a Cristian Crisóstomo Gutiérrez, quien se dedicaría a la venta de droga en la comuna de Peñalolén y alrededores. Se obtuvo información de su cónyuge Valeska López Martín, recabaron antecedentes que daba cuenta que mantenía un incremento patrimonial importante y que había adquirido una Kia, Sorento, KTZY.37, registrada a nombre de la mujer. También se indicó el nombre de dos sujetos que colaborarían directamente con la actividad ilícita, Cristian Kovácevich y Jorge Oviol.

Obtuvieron información desde el Servicio de Impuestos Internos, estableciéndose que Cristian Crisóstomo mantenía inicio de actividades en el rubro de banquetería, registrándose el domicilio de calle Bolívar N°5810, de la comuna de Peñalolén, que correspondía al domicilio de los padres de Valeska. Por otro lado, se estableció como domicilio del denunciado calle Los Olmos.

La cónyuge también fue investigada, apareciendo con inicio de actividades en el rubro de transportes en el mismo domicilio. Otra información relevante que obtuvieron desde el Servicio de Impuesto Internos es que no mantenían boletas emitidas ni ingresos de dineros declarados, desde el año 2016 hasta el año 2019 cuando comenzó el proceso investigativo.

Nuevamente la persona llegó a dar información y entregó el número de teléfono de Cristian Crisóstomo y de Kovácevich. Se solicitó al tribunal la medida intrusiva de intervención telefónico, que fue concedida para Kovácevic, estableciéndose que vendía droga al menudeo, explicando que se refería a la venta al consumidor final. De la labor investigativa se obtuvo un flujo de diversas llamadas entre los dos, solicitándose al fiscal a cargo se les autorizara a utilizar la

técnica investigativa del agente revelador. Dicha actividad la realizaron el 16 de diciembre de 2019, junto a la Inspectora Jordana Flores, para lo cual fueron a Los Olmos, no lo contactaron, pero lo vieron salir en el vehículo Kia y lo siguieron hasta llegar a calle Bolívar, donde vivían los suegros. En el lugar preguntó si podía hablar con el “Peca”, preguntando si tenía la posibilidad de hacer negocio, le dijo que si, le entregó \$200.000 en dinero efectivo y le hizo entrega de la droga, le preguntó cómo podía contactarlo para repetir el negocio más adelante y le entregó su número de teléfono. En esa oportunidad, adquirió más de 50 gramos de cocaína.

Manifestó el testigo que se tomaron fotos de la llegada del imputado, la fijación de la droga y las pruebas de campo.

Se le exhibió el Set N°14 de fotografías, indicados en Otros Medios de Prueba, manifestando que en la primera imagen se observa el momento de la llegada del vehículo placa patente única KTZY.37, hasta el domicilio de Simón Bolívar; a continuación, señala que se ve el vehículo estacionado, cuando el acusado se está bajando con un bolso en la mano derecha, señalando que desde ese bolso extrajo la droga que le vendió; luego se ve al acusado acercándose a la puerta de acceso de Bolívar 5810; dos imágenes en que se ve el momento exacto en que hace ingreso por la puerta peatonal; vista del vehículo utilizado; después de la venta, se observa que lleva el vehículo al complejo habitacional de calle Los Olmos; imagen que prueba de campo orientativa que arrojó azul positivo para cocaína; imagen de la prueba de campo instrumental; el pesaje de la droga que indica que se trataba de 51,73 gramos.

El testigo identificó al acusado en la audiencia.

Con el número de teléfono solicitaron mediante la fiscalía la técnica investigativa de la interceptación de las comunicaciones, lo que se autorizó, iniciándose las primeras escuchas relevantes en la primera semana de octubre. La primera mantiene una conversación con una persona a la que nombra como sobrino, a quien le dice que tiene negocios, específicamente cannabis sativa que podía traer del sur.

Escucha el disco compacto DVD-R, señalado en el N°4 de Otros Medios de Prueba, contenedor de audios de interceptaciones telefónicas, correspondientes a el número de teléfono, +56998509568, correspondiente a la **NUE 5924819**: “tío, sobrino como está, anda un caballero amigo de mi tierra, le comentó de esos, le

dijo que había caleta de “fino” y “fruta”, le dije que tenía que dejármelo a buen precio, le respondió que no le podía vender todo lo que le pedía, porque recién iba a conocer a las personas, si quería partían con poco, le pregunto a cómo se los dejaría, respondiéndole que se los podía dejar a tres, la encuentra cara, que igual le iban a volar veinte, treinta en un rato. Le dijo que vieran, le dijo que tenía que hablar con un tío, igual lo pueden ir a dejar. Le pregunta cómo estarán, si buenas o malas, Mañana le trae la muestra. Le pregunta llamándolo “Luchito”, que cuándo iba a venir a Santiago, el sobrino responde que lo antes posible. Le dijo que trabajaban con un caballero de Bucalemu, que en el día le ponían la plata, el sujeto le respondió que después que lo fuera conociendo se la iba a poner en la mesa. Si la fruta venía marchita, había que escogerlo y se si salía un kilo malo, se lo cambiaba. Le señaló que le pidiera 5 kilos para 15 días, para empezar. Igual está caro porque ahora venía el tiempo de la cosecha. Le pidió que le bajara al precio primero, que lo dejara pensarlo y que le mandara una foto.”

Explicó el testigo que fue posible a establecer que llamaba fruta a la cannabis sativa, que es común dentro de las personas que se dedican al tráfico, le indica que esa persona la vende a tres millones por kilo, que la encuentra cara porque está cerca de la temporada de cosecha y el precio debía ser mejor.

En otra interceptación se escucha una conversación en que la persona que hace el llamado le dice patrón o patronato y compañero, le explica que no alcanzó a llegar a la gamba, que ha tenido problemas para juntar, le responde que mañana pasaba. Le pidió que lo dejara cobrar diez y después le pegaba el pinchazo. Refirió el testigo que esa conversación fue escuchada el 14 de octubre, habla con una persona de nombre José, quien se dedica a la venta al menudeo, mantenía una deuda con Cristian, que no ha podido reunirla porque no le han pagado, pero va a tener la plata lo antes posible.

En un tercer audio, se escucha que quien llama saluda a su interlocutor como “gordo”, le pregunta si le tenía algo, le responde que la próxima semana le tiene plata. Explica el testigo que, en esta conversación, Cristian se identificó como Peca y a su interlocutor una persona al que llama “Gordo”, también es un receptor de droga.

En un cuarto audio, explica el testigo que mientras está en curso la llamada, la que no es contestada, se escucha el audio en off, donde es posible escuchar a Cristian diciendo que tiene munición, que había comprado, 9 mm. corto, que tiene

una metralleta, que tiene arma y poder de fuego y que tenía que buscar la falopa. Señala el testigo que el contexto de esta conversación, que se produce el 20 de octubre, Cristian está con un grupo de amigos, quien al realizar la llamada y mientras espera que le contesten, conversa con ellos a quienes les señala el poder de fuego que tiene y a lo que se dedica.

En el quinto audio, explica el testigo que conversa Cristian con un amigo. Dentro de la conversación hace alusión al uso de arma de fuego, dice que le puso un tubo a la pistola, refiriéndose a que le puso un silenciador, manifestó que le había pegado a una persona encapuchado, utilizando una motocicleta y tapado con un pasa montañas.

En estas dos últimas conversaciones se ha referido a armas tipo metralleta y armas con silenciador, lo que demuestra que conoce el uso de las armas y conoce los calibres de las municiones.

Escucha el disco compacto DVD-R, señalado en el N°7 de Otros Medios de Prueba. En el audio N°1, conversan Cristian y su pareja Valeska, ella le indica que necesitan salir a comprar, él hace mención de un tercer domicilio ubicado en Santa Inés, lo que desprende cuando dice “vengo bajando de Santa Inés”, y con eso hace referencia a su ubicación geográfica, dado que posteriormente ese domicilio fue ubicado en La Florida y su morada en la comuna de Macul. Además, se colige que se encontraba haciendo trabajos en el otro lugar y que por lo tanto no corresponde a su morada. Hizo presente el testigo que esta conversación fue escuchada en el mes de noviembre o diciembre de 2019.

Audios contenidos en la Prueba N°8: audio N°1: Saluda a una persona que llama don Jaime identificándose como Cristian Crisóstomo, avisándole que ya le tiene depositado el millón de pesos en la cuenta, que acaba de salir del Banco, que lo revise y le avise a ese teléfono que le pertenece, que le mando una foto por el whastApp del voucher, el martes está allá temprano en la mañana. El testigo explica que corresponde a la conversación que mantiene Cristian con un corredor de propiedades que le arrienda un domicilio, a quien no le pudo transferir el dinero, sino que tuvo que depositarlo. Indicó que eso ocurrió los primeros días del de enero en que arrendó un domicilio vacacional, por un mes.

Audio N°2: La persona con la que conecta lo llama “patronato”. “El lunes lo dejo aperado. Que estuvo trabajando hasta muy tarde y no alcanzó”. El testigo refirió que esta conversación devela el modo de operar, que en esta oportunidad

conversó con un tal José. Cristian le dice que está lejos, que se tuvo que ir tarde de Santiago porque estuvo repartiendo, pero vuelve el lunes para abastecerlo nuevamente. Le asegura que trabajando con él va a obtener bienes, casa y vehículos, que le da la posibilidad de trabajar por “loki”, refiriéndose a kilo, que nunca va a estar parado, diciéndole que lo esperara.

Audio N°3: Cristian Crisóstomo se conecta con una mujer, que le pregunta si puede ir en la tarde, Cristian responde que no porque va viajando y le dice que le deposite en la cuenta Rut y le da aviso que tenga cuidado porque andan los civiles “haciéndole el punto”, que había ido en la tarde a cobrar una plata a una cuadra de distancia y los cabros se lo habían dicho. Explica el testigo que Cristian conversa con una mujer de nombre María, que durante el proceso investigativo fue posible establecer es la vecina del domicilio de los suegros. Esta mujer sería una receptora de droga y él le avisa que la policía andaba cerca del domicilio.

Audio N°4: Manifestó el testigo que corresponde a una conversación entre Cristian y su cónyuge, la familia está de vacaciones y él viaja a Santiago. Le dice que prefiere irse a la playa en lugar de seguir cobrando, que no quiso ir a cobrarle ni a la vieja María, que le cuenta del miedo que tiene de ser sorprendido por la policía, porque había ido a cobrar y media cuadra más arriba estaban reventando una casa.

Audio N°5: se efectúa una conversación entre Cristian y un hombre, a quien le pregunta qué le pasó. Éste le dice que tuvo un problemita, Cristian le responde que el lunes le pasa lo que quiera. Su interlocutor le pregunta si tiene en Santiago un compañero dónde pedir. El testigo explica que, en el mes de enero, lo llamó una persona que no fue identificada, que le pidió prestado armas de fuego porque había tenido un problema, respondiendo que le presta una pistola, una metralleta, diciéndole que le puede prestar las de él.

Audio N°6: Se identifica como el “Peca”, pregunta por Jorge, responde una mujer diciéndole que no está y diciéndole que le deje recado, indica que es la hermana, señala que viene con unos millones de la playa y pregunta si se los puede pasar a dejar, a lo que la mujer accede. Explica el testigo que es un posible proveedor de él o un lugar donde acopiaría dinero.

Audio N°7: Habla con una mujer, a quien le cobra cien mil pesos, pregunta si le mostraron la foto del cuaderno que la mandó, que los \$50.000 fueron por el abono de “50 g” que le pasó, que tiene todo anotado, le pregunta cuánto le tiene y

ésta le dice que no tiene nada, porque le robaron \$70.000. Explica el testigo que mantiene una conversación con la señora María, estableciéndose que mantiene un cuaderno para llevar la contabilidad de la droga, que vende por 50 gramos o por kilos la droga o más, dice explícitamente “50 g”.

Audio N°8: Cristian conversa con un hombre con el que acuerdan juntarse al día siguiente para trabajar saliendo de ahí. Le manda la plata de los pasajes. Su interlocutor le dice que lo llame cuando lo necesite. El testigo explica que conversa con una persona a la que apoda “Gato”, a quien le hace mención que mantiene una hernia y necesita su ayuda en el abultamiento y transporte de la droga.

Audio N°9: Cristian habla con una mujer a quien le pide que le haga un favor diciéndole que le preste una cuenta RUT, ella le avisa que en el lugar está Jano. Habla con éste quien le dice que Jérica le indicará su RUT, le ofrece a cambio unas monedas después. Vuelve a hablar con la mujer a quien le manifiesta que no se preocupe por la clave porque al día siguiente irían a sacar la plata. Pide que le manden los datos de Alejandro General. Explica el testigo que utiliza cuenta para Rut de terceros para guardar el dinero.

Audio N°10: Se escucha la voz de un hombre que se identifica como “el Peca”, le responde una mujer que le dice que está más o menos, porque está lenta la cosa, le dice que le ha costado sacarle el negocio, la mujer le explica que llegó otro loco a vender G. y que solo tiene 50 mil, que primero hace las “lucas” de él y después las de ella. Luego el hombre le pide que le deposite a la cuenta de Marcelo. Explica el testigo que habla con una mujer, receptora de droga, que Cristian se identifica como el Peca, mujer sabe perfectamente con quien habla, quien se dedica a la venta de droga al menudeo.

Audio N°11: Se escucha voz de hombre que llama a su interlocutor “Mi Rey”, indica que habla el Nico, le pregunta si a la misma cuenta a otra, le entrega la el RUT 15.469.393-3 que corresponde a Jaime González, le pregunta cuánto le va a mandar, le dice que una gamba, pide que le mande el voucher. Explica el testigo que esta conversación la mantiene con un hombre de nombre Nicolás, quien le indica que solo le ha podido hacer el monto de cien mil pesos y se repite la forma del depósito a la cuenta Rut de un tercero.

Audio N°12: Se escucha una voz masculina, que dice que lo llama Jimmy quien pide se comunique por whatsApp porque no se le escucha, pero su interlocutor le dice que no tiene señal. Explicó el testigo que Cristian Crisóstomo

habla con Jimmy y en esta conversación se establece que Cristian también tiene venta al menudeo, habla de dos dosis, de un valor total de \$20.000.

Se expuso la Prueba N°10 de Otros Medios de Prueba y se escuchó el Audio N°1, en el cual el acusado saluda a su interlocutor como sobrino, le pregunta dónde viene, respondiendo éste que en San Fernando y que le avisa cuando llegue a la frontera. El testigo señala que corresponde a escucha de fecha 24 de febrero de 2020. Explica que, es la coordinación de la posible venta de droga, con una persona que llama sobrino, de nombre Arturo, según se identificó con posterioridad.

Audio N°2: Nuevamente le pregunta a su interlocutor a quien llama sobrino, a quien le pregunta dónde va, le responde que está en Rancagua, pide que cuando llegue a la frontera le avise. Indica el testigo que esta conversación ocurre una hora después de la anterior, coordinan una reunión en un lugar al que llaman la frontera que se estableció que era un paradero de buses de San Bernardo, la establece con Arturo Ortiz, no recordó segundo apellido, que viene de San Fernando.

Audio N°3: Tercera comunicación con la misma persona, le pregunta si llegó, su interlocutor dice que aún no, que está en el casino, Cristian le dice que ya va llegando a la frontera y que lo va a estar esperando.

Investigaron que el lugar al que llamaban la frontera correspondía a un paradero de buses ubicado en San Bernardo y vigilaron el lugar. Por la georreferenciación de la antena pudieron establecer que era un paradero de buses en avenida Colón, porque no era primera vez que estaba en el lugar. Además, decidieron hacer un seguimiento y vigilancia, observaron cuando Arturo bajó del bus y lo esperaba Cristian en el lugar en el vehículo Kia, modelo Sorento. En el lugar estaban también el Subcomisario Daniel Díaz, el Inspector Sandoval y el Inspector Medina, quien conducía uno de los vehículos, en la intersección de la carretera panamericana con Arturo Prat.

Se ubicó sobre una pasarela y vio llegar al lugar el vehículo Kia, modelo Sorento de color negro, que era conducida por Cristian Crisóstomo. De un bus vieron descender a una persona de sexo masculino, que se dirigió al vehículo, que comenzó una marcha muy lenta, se acercaron por la parte posterior, vieron subir al asiento del copiloto al sujeto que había descendido del bus, quien sacó una mochila de su espalda e hizo un movimiento atribuible a la entrega de dinero en

efectivo, lo que lograron ver él y el inspector Sandoval. Estaba ubicados a no más de tres a cuatro metros, el dinero estaba en fajos. En ese momento decidieron realizar un control de identidad investigativo, si bien conocía a Cristian Crisóstomo, no conocían al sujeto que descendió del bus y les pareció que la entrega de dinero que habían realizado podía ser atribuible a una transacción de drogas

Se identificaron como policías con las placas que portaban en sus manos, Cristian se asustó y puso en marcha el vehículo e intentó atropellar al Inspector Sandoval y éste realizó disparo a un neumático delantero derecho, luego de lo cual el acusado emprendió la fuga por avenida Colón. Ellos abordaron los vehículos policiales, lo siguieron, y lograron alcanzarlo, efectuándoles en ese momento el control. Encontraron la suma de \$1.676.000.- Trasladaron a las personas al cuartel policial mientras se daba cuenta al fiscal de la presente causa.

Dado los antecedentes que tenían sobre los domicilios que se habían establecido pertenecían a Cristian Crisóstomo, el fiscal requirió una orden de entrada y registro para ambos.

Se le exhiben al testigo dos imágenes contenida en el N°12, de Otros Medios de Prueba, señalando que la imagen corresponde a la georreferenciación de la antena obtenida de las plataforma Subtel, en la que identifica la antena ubicada en avenida Tobalaba con Santa Inés, como la más cercana al domicilio ubicado en Santa Inés 3280; en la segunda imagen se observa un print de pantalla de vigía de Claro Chile, que grafica que la antena utilizada es la antena antes descrita, porque es la más cercana a la calle Santa Inés y que corresponde a una llamada realizada desde el domicilio por el teléfono celular del acusado.

Respecto de las vigilancias, indicó que el día 9 de diciembre se hicieron vigilancias y seguimiento donde se le fijó fotográficamente fuera del domicilio, se obtuvieron videos entrando y saliendo del lugar en compañía de su cuñado.

Se exhibe el video N°1 de Otros Medios de Prueba que contiene registros visuales; explicando el testigo que en las imágenes se ve una camioneta marca Kia, de color negro, que conduce Cristian Crisóstomo, se le ve abriendo la camioneta y dirigiéndose a la casa. Indicó que estaba 100 metros en el interior del vehículo policial. En el segundo video, se ve efectivamente el ingreso del acusado al domicilio de Santa Inés 3280. Luego en otras imágenes, se ve salir a Cristian Crisóstomo del mismo domicilio, portando un bolso, al iniciar la marcha adelantó a un vehículo Nissan Versa, que es un vehículo policial que estaba estacionado

unos metros más adelante y se ve una persona que se baja cruzando la calle, señalando que es el Inspector Sandoval.

Se le informó al imputado que iban a concurrir a los dos domicilios con los cuales lo vinculaban y éste se conmocionó diciéndoles “ahí tengo todo, no rompan nada, les paso las llaves”, entregándoles las llaves del domicilio de Santa Inés, señalando, además, que tenía una caja fuerte y que la llave de esa caja estaba en el interior de la propiedad.

Al domicilio ubicado en avenida Macul concurrieron el Inspector Sandoval, en compañía de la Agrupación Macul, el Comisario Fernando Rojas, el Inspector Wladimir Zamorano y otros funcionarios.

Junto al Subcomisario Daniel Díaz concurrieron al domicilio ubicado en Santa Inés, haciendo ingreso al lugar con las llaves que les entregó al acusado. Manifestó que en su interior no mantenía especies que permitieran establecer que fuera utilizado como morada, quedando demostrado que el inmueble era utilizado para acopio o guarda de cosas, señalando que solo había un sillón. En el dormitorio principal, que estaba vacío, había un walking closet y un baño, encontrando una escopeta sobre el lavamanos en el interior de una funda, marca Maverick, modelo 88, calibre 12, además de cincuenta (50) tiros del mismo calibre.

Encontraron la caja fuerte, en el suelo del walkin closet; era de tamaño mediano, tenía cierre con llave -que encontraron en el lugar señalado por el acusado- y clave numérica, y fue abierta con las instrucciones que dio el acusado. En su interior encontraron una pistola, Taurus, modelo PT, calibre 9 mm., con dos cargadores y más de 40 municiones 9x19 mm., acordes a esa arma. Se encontró la subametralladora, modelo Ekol, a fogueo, con cañón horadado, por lo tanto, podía ser utilizado como armamento convencional, calibre 380 o 9 corto, también había munición calibre 380 o .9 mm corto, no recordó cuántas, entre 80 a 100 tiros. Además, 80 municiones .38, para uso de revólver, 43 tiros, calibre .40. También había droga, encontraron tres piezas rectangulares tipo ladrillos, todas pesaban más de 1 kilo, y a la prueba de campo dieron azul positivo para la presencia de clorhidrato de cocaína, encontraron dos elementos rectangulares envueltos en cinta adhesiva color plateada, con un peso de 580 y 570 gramos, respectivamente con clorhidrato de cocaína en su interior.

En la cocina y otras dependencias, encontraron pesas, papel film, cinta adhesiva, acetona para abultar la droga y una prensa hidráulica, de color roja,

utilizada para dar forma al clorhidrato de cocaína, más una bolsa con 550 gramos de clorhidrato de cocaína y una segunda bolsa con restos de clorhidrato de cocaína, un poco más sólido.

Se encontraron dos cuadernos de contabilidad sobre la venta de la droga. También, una caja de un juguete de un niño, el juguete se encontró en el domicilio de Los Olmos, lo que fue verificado por el inspector Sandoval, lo que permite establecer la relación con los dos domicilios, porque consultaron al Inspector Sandoval si el juguete estaba en la vivienda de Macul, lo que fue corroborado.

Asimismo, encontraron un documento de arriendo del domicilio que estaba a nombre de Valeska.

Dieron cuenta al Fiscal y éste obtuvo la orden de detención verbal para Cristian Crisóstomo, lo que ocurrió como a las 14:40 horas.

Se revisó el vehículo que había quedado en la unidad policial y encontraron una pistola marca FM, oculta bajo un habitáculo del volante del vehículo, tenía municiones en su cargador y el arma estaba apta para el disparo.

Las armas fueron llevadas a un perito del Lacrim, quien realizó una inspección detallada de las mismas y señaló que todas las armas estaban aptas para el disparo. Se realizó consulta a NAPRO armas, que es una asesoría técnica de la Policía de Investigaciones de Chile, estableciéndose que dos de las armas tenían encargo por robo, FM y Taurus.

En el contrainterrogatorio, el testigo reiteró que inicialmente hubo dos personas más que se vinculan a la investigación unos de apellido Kovácevich y otro de apellido Oviol, estas personas no fueron detenidas ni formalizadas en la investigación.

Explicó el testigo que al primero se le intervino el teléfono, lográndose establecer que el sujeto tenía actividad de microtráfico, pero el fin de la investigación era llegar a su proveedor, que era Cristian Crisóstomo. En una de las conversaciones, Kovácevich lo nombra como el “Peca” y constataron que hubo varias llamadas entre los dos. Respecto de la otra persona solo se contaba con un perfil de Facebook, pero no fue posible establecer su participación.

Respecto de las conversaciones fue posible establecer que Cristian Crisóstomo era proveedor de droga y la venta al menudeo la hacían las personas con las que Cristian Crisóstomo se contactaba y a quienes proveía.

Inicialmente no otorgaron la autorización para interceptar a Cristian Crisóstomo, porque faltaban antecedentes.

La vigilancia realizada en la comuna de Peñalolén ocurre el 16 de septiembre de 2019, estaba con la Inspectora Jordana Flores, él realizó la técnica del agente revelador, obteniendo en la transacción por 50 gramos de cocaína.

Se le exhiben al testigo nuevamente el set N°10 de fotografías, reconociendo que no tienen fecha ni hora, que no aparece la calle, pero que se ve la casa de los suegros de Cristian Crisóstomo y que no se logra ver la numeración de la casa. En la segunda fotografía, es lo mismo, pero el testigo señala que se advierte que se encuentra ingresando a la casa, ubicada en Bolívar con intersección de pasaje Florencio, en la parte superior del documento donde está inserta la fotografía, aparece "Brigada de Investigación de Alto Hospicio", señala que puede ser un error de tipeo o formato. Las fotografías las tomó Jordana Flores y que participó en la formación del set fotográfico.

Se le exhibe nuevamente el video, que muestra al acusado frente al domicilio de calle Santa Inés de La Florida, no tiene fecha ni hora de registro, no se puede ver el número de la casa habitación. Tampoco se ve el nombre de la calle ni de la comuna.

Explicó el testigo que, en el mes de febrero del año 2020, se realizó el control de identidad porque se iba a realizar una transacción de drogas entre la persona que venía del Sur y Cristian Crisóstomo, que era una de las hipótesis. Ese día andaban en vehículos institucionales, pero no corporativos, tampoco tenían las casaquillas de la institución, estaba a tres o cuatro metros de distancia del vehículo de Cristian Crisóstomo, siguiendo al sujeto que venía del sur, el sujeto se sacó la mochila y a continuación vio que entregaba dinero en efectivo y eso hizo que efectuaran el control de identidad, no encontraron droga en ese momento, solo \$.1676.000. Efectivamente tenían la identidad de Cristian Crisóstomo y en el lugar identificaron al señor RESERVADO y los trasladaron a la unidad policial.

Llegaron a la unidad policial aproximadamente a las 14:10 a 14:15 horas, las entradas y registros se realizaron a las 14:30 a 14:15 horas. Volvieron a la unidad policial a las 16:00 horas., en ese momento registraron el vehículo, no solicitaron autorización al fiscal para revisar el vehículo.

La tesis que se iba a efectuar una transacción de drogas tenía sustento investigativo.

No se hizo levantamiento del secreto bancario.

No se registró fotográficamente el lugar dónde estaba el arma.

Refrendó los antecedentes anteriores, el testimonio de **Daniel Esteban Díaz Olivos**, Subcomisario de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que se desempeñó como Jefe de la investigación el Inspector Parra Sepúlveda, funcionario que estaba a su cargo, quien recibió antecedentes sobre comercialización de droga que efectuaría Cristian Crisóstomo, ayudado por otro sujeto de nombre Jorge Oviol. El Inspector Parra puso en conocimiento de estos antecedentes a la fiscalía y se emitió una orden de investigar. Posteriormente el Inspector Parra recibió más información que mencionaba a sujeto de apellido Kovácecic.

Explicó que dentro de las diligencias realizadas, hicieron consultas a diferentes fuentes de información, se corroboró la identificación de estas personas en el Registro Civil y, además la pareja de Cristian Crisóstomo, Valeska López Martin, es consultada al Servicio de Impuestos Internos y recibieron la primera señal de alerta por la compra de un vehículo de aproximadamente de treinta millones de pesos, correspondiente a un vehículo marca Kia, modelo Sorento, full equipo y en el estudio del Servicio de Impuestos Internos no existían ingresos que pudieran justificar la compra de este bien.

Dentro de las consultas efectuadas al Servicio de Impuestos Internos, se logró establecer que había un inmueble asociado en dicho servicio también a Valeska López, ubicado en Baquedano N°5810. Sin embargo, con diversos seguimientos se logró establecer e identificar un segundo inmueble en la comuna de Macul, ubicado en calle Los Olmos, N°3253, departamento 423 Torre C.

Se realizaron otras diligencias para establecer si esta persona era usuaria de este departamento, consistente en vigilancias y se logró establecer que utilizaba el vehículo mencionado, placa patente única KTZY.37, color negro, año 2019.

En el Registro Civil, además del vehículo Kia, había un segundo automóvil marca Suzuki, modelo Nómade, color gris, que también se encontraba inscrito a nombre de Valeska López.

Para determinar cuál departamento en específico ocupaba Cristian Crisóstomo, se revisaron los libros de la consejería y se estableció que era usuario del departamento 423, en el que vivía con su pareja y sus dos hijos.

Se solicitó la interceptación telefónica de los teléfonos que se proporcionaron de Cristian Crisóstomo y el inspector Parra se encargó del monitoreo de esas comunicaciones. En las conversaciones muchas de ellas demostraban que era proveedor de droga. Recordó una en que hablaban de 50 G y había otros llamados telefónicos, en los cuales preguntaba cuánto le tenían y si iba a buscar algo; contando a los menos unas cinco o seis personas diferentes. Además, había un tono de estas personas de respeto, de jerarquía, uno lo llamaba “patronato”, otro “jefe”, además, solicitaba la cuenta RUT de terceros para que le hicieran los pagos.

Se solicitó la autorización para la implementación de la técnica del agente revelador, el Inspector Parra con la Inspectora Jordana Flores, se dirigieron al domicilio de Los Olmos, no encontraron a Cristian Crisóstomo y concurrieron a Baquedano 5810, al cual aparecía asociado a Valeska, pero era usado por los padres de ella. Fueron al lugar, le hicieron vigilancia, vieron llegar a Cristian Crisóstomo con un bolso y que ingresaba al domicilio, tomándole fotografías. El inspector Parra se contactó con Cristian Crisóstomo y compró 50 gramos de clorhidrato de cocaína. En esa misma interacción le pidió un número telefónico para coordinar una próxima compra, el cual solicitaron autorización para interceptar.

Después de un tiempo de estar monitoreando estas llamadas, se estableció que le solicitan a Cristian Crisóstomo diferentes cantidades de drogas y otras que hacía él cobrando.

Les llamó la atención una llamada que hizo Cristian Crisóstomo a su pareja donde le decía, “estoy en Santa Inés, voy a bajar”. Analizaron esa información y ubicaron de la georreferenciación mediante las antenas telefónicas, a la cual se conecta el teléfono interceptado, observando que en ese sector hay una calle de nombre San Inés, pudiendo establecer que venía desde el sector oriente hacia la comuna de Macul

Se realizaron vigilancias en ese domicilio, de calle Santa Inés y el día 3 de diciembre se logró registrar en video la llegada de Cristian al domicilio, donde bajó objetos desde el interior del vehículo y los ingresó a Santa Inés 3280. Preciso que

en ese momento él estaba en uno de los vehículos y además vio las grabaciones que hizo uno de los funcionarios. Dentro de los objetos logró identificar una casa para un perro. Con eso advirtieron que tenía una conexión con ese domicilio, pero en el cual no vivía.

Dentro de las diligencias se realiza el monitoreo de las redes sociales Facebook, en la cual se identificó que la persona que tenía un perfil, con la fotografía y características eran idénticas a Cristian Crisóstomo, que estaba abierto, donde encontraron una foto selfie, donde se veía el vehículo Kia y parte de la estructura del domicilio, lo que después se cotejó.

Continuaron con las interceptaciones telefónicas y el 24 de febrero de 2020, el Inspector Parra analiza varias llamadas entre Cristian y un sujeto al que nombraba como sobrino. Este sujeto llegaba el día 24 a Santiago y Cristian lo iba a ir a buscar y se planteó la hipótesis de una transferencia de drogas. Se identificó a través de las llamadas por la antena de geo-referenciación desde el domicilio de Santa Inés que se iban acercando hasta un posible lugar de encuentro que sería en una parada de buses en San Bernardo, ubicado en la caletera de la Ruta 5, en calle Jorge Alessandri intersección con Arturo Prat. Se comunicó esta situación al fiscal a cargo de la investigación, se le indicó que se podría estar coordinando una posible entrega de droga y se montó un dispositivo de vigilancia, por Arturo Prat y también otro carro por Jorge Alessandri.

El inspector Parra se acercó a pie al paradero de los buses para ubicar a la persona que se bajara del bus y se dirigiera al vehículo de Cristian Crisóstomo, a las 13:25 vieron a un sujeto que descendió de un bus y se dirigía al vehículo, estacionado en calle Arturo Prat mientras el móvil también se desplazaba hacia esa persona. El Inspector Parra junto a Sandoval lo siguieron, observando que al llegar al vehículo de Cristian Crisóstomo el sujeto que se bajó del bus se subió al vehículo, logrando ver que el sujeto sacaba de la mochila dinero en efectivo, que entregó a Cristian Crisóstomo, razón por lo cual decidieron realizar un control de identidad investigativo identificándose como funcionarios policiales. Al darse cuenta, Crisóstomo inició la huida por la caletera en dirección a calle Colón, el Inspector Sandoval debió esquivar el vehículo, efectuando un disparo a uno de los neumáticos, no obstante, logró escapar. Recogió al Inspector Parra e iniciaron una persecución del móvil, le cortaron el paso pasando por sobre el bandejón central y pudieron detenerlo. Ratificaron la identidad de Cristian Crisóstomo e identificaron

posteriormente a su acompañante como RESERVADO. Como se encontraban en una arteria principal, que es muy transitada, se realizó una revisión muy rápida del vehículo constatando que había \$1.607.000 en dinero efectivo.

Explicó que en el momento de la entrega, no vio el dinero, porque estaba a unos 25 metros de la Kia Sorento.

Debieron seguir al vehículo por unos 400 metros aproximadamente, en ese momento le controlaron la identidad, se provocó un taco vehicular, razón por la cual realizaron una revisión muy rápida del vehículo y decidió trasladar a estas personas a la unidad. Tomó contacto con el Fiscal cuando iban hacia la unidad, haciéndole presente que lo más probable era que la droga iba a hacer entregada con posterioridad, razón por la cual solicitaron que requiriera la autorización de entrada y registro a los domicilios de Cristian Crisóstomo, esto es, el domicilio de Los Olmos y el de Santa Inés, lo que les fue confirmado poco después, señalando que fue autorizada por una juez del 13° Juzgado de Garantía de Santiago. Cuando le mencionaron que iba a ingresar al domicilio de la Florida, le señaló al Inspector Parra, “sí, ahí está todo”, incluso les pasó las llaves para que no rompieran la puerta.

Se dividieron en dos grupos, indicando que el Inspector Parra y él fueron al domicilio de Santa Inés, acompañados por otros colegas de la Brigada. A la vivienda ubicada en Los Olmos fue el Inspector Sandoval, acompañado del comisario Fernando Rojas y Wladimir Zamorano.

Al domicilio de Santa Inés llegaron a las 15:00 horas, ingresaron haciendo uso de las llaves que les pasó Cristian Crisóstomo, no utilizaron fuerza. En el interior corroboraron que la estructura del inmueble correspondía con lo que se observó en la fotografía que había subido a la red social. La casa tenía un patio lateral y uno posterior, donde encontraron la casa de perro que habían visto ingresar al domicilio. La casa era de un piso, con living comedor tipo americano, y dos piezas, en las que no había camas y al final de un pasillo había una última habitación, pero tampoco había muebles, tenía un walkin closet y un baño. No había moradores y en el registro encontraron en el baño de la habitación principal había un estuche, con diseño de mimetismo, encontrando una escopeta marca Maverick, calibre 12. Se levantó con la cadena de custodia NUE 5987555. Entre los elementos encontrados había armas de fuego, munición compatible con las armas, otras municiones, clorhidrato de cocaína y elementos de dosificación.

En la cocina, sobre el mueble de la misma, encontraron una sustancia en polvo compactada, de color blanco, que al efectuarle la prueba de campo, dio coloración azul positivo para la presencia de cocaína. Eran dos bolsas, una de ellas pesó 399, 83 gramos y la otra sustancia pesó 582,52 gramos. Se fijó y se levantó con la cadena de custodia NUE 5987564.

Se le exhibe la prueba N°5, reconociendo la NUE 5987564, señalando que corresponde a una incautación realizada el 24 de febrero de 2020, en el domicilio ubicado en Santa Inés N°3280 de la comuna de La Florida, que corresponde a una bolsa de nylon contenedora de una sustancia sólida, de forma rectangular y la otra es una bolsa de nylon es una sustancia compactada también de forma rectangular, que aparece levantada por el Inspector Daniel Díaz Olivo.

En la habitación principal, había una caja fuerte, cuya llave estaba en el mesón de la cocina y en el interior encontraron clorhidrato de cocaína, armas de fuego y munición que no era compatible con ellas. Una de estas armas era una pistola, marca Taurus modelo PT 890 C calibre 9 mm., además, sesenta y tres (63) cartuchos calibre 9 mm., compatibles con esa arma, lo que fue corroborado con el perito que analizó preliminarmente la especie. Se levantaron con la cadena de custodia 5987556. Dentro de la misma caja había un arma a fuego de tipo subametralladora, sin embargo, su cañón tenía una modificación de forma artesanal que permitía el disparo de cierto tipo de proyectil convencional, marca Ekol, sin número de serie. Además, había munición compatible con la misma, calibre .380, de los cuales había cuarenta y cinco (45) en la caja fuerte, se fijó fotográficamente y se levantó mediante la cadena de custodia NUE 5987554. En la caja fuerte había munición que no eran compatible con las armas, que fueron noventa y ocho (98) cartuchos calibre 38 especial, cuarenta y seis (46) calibre .40 y veintiséis (26) calibre 32 especial o 7.65mm, todas las cuales fueron levantada con la cadena de custodia NUE 5987556.

Había también munición, fuera de la caja, compatible con la escopeta, 50 cartuchos calibre 12, que fueron levantadas con la misma cadena,

En la caja fuerte también se encontró clorhidrato de cocaína, alguna compactada de forma rectangular y de varios pesos que se controlaron en la unidad. La primera tuvo un peso de 1.022,25 gramos, otra pesó 1.013,94 gramos; otra de 1.013,43 gramos y otros pesajes más pequeños de 550,60 gramos, 380 gramos y otros por 500 gramos y fracción. Esta droga fue levantada con la cadena

de custodia NUE 5987565; droga que sumada con la sustancia encontrada en el comedor dieron un total de 5 kilos y fracción de clorhidrato de cocaína. Se le exhibió la prueba material N°4, señalando el testigo que corresponde a la NUE 5987565, levantada en Santa Inés N°3280 de la Florida, encontrada al interior de una caja fuerte, levantada por el funcionario Daniel Díaz Olivos, y la descripción de las especies indica tres paquetes rectangulares y dos envoltorios de cinta americana y una bolsa de nylon transparente contenedor de una sustancia blanca que fue determinada como clorhidrato de cocaína.

Dentro de las incautaciones, se encontraron, además, diversos elementos para realizar la dosificación, había seis rollos de cinta adhesiva, dos balanzas digitales una de color rojo y otra de color negro, una máquina hidráulica que permite hacer la compactación de la droga, frascos de acetona, cafeína y dos cuadernos, uno marca Rhein y otro Pro Arte, que hacían ver que Cristian Crisóstomo llevaba un registro y la contabilidad de la droga que entregaba.

Se le exhibe al testigo la Prueba Material N°2, indicando que tiene a la vista la NUE 1187382, que el lugar de levantamiento es en calle Santa Inés N°3280, que indica que las especies incautadas corresponden a un cuaderno marca Pro Arte y otro, marca Rhein; además, una boleta emitida por una mueblería emitida por una librería a nombre de Valeska, por la compra de un mueble, que debía llevarse a ese domicilio, levantada también por el funcionario por Daniel Díaz Olivos.

Se le exhibe la boleta, señalando que corresponde a muebles a medida, de Multiferia Centinela, fecha de emisión 23 del mes 10 o 12 del año 2019, como nombre de quien adquirió, se indica Valeska López, dirección Santa Inés 3280, un living gris y un comedor por un monto de \$425.000.

Se le exhiben los cuadernos, los reconoce, señalando que en el interior había diversas anotaciones con respectos de ventas a personas que le debían dinero a Cristian Crisóstomo, se exhibieron numerosas hojas con listados de nombres y apodos, con cantidades de dinero a su costado, con montos que van entre los \$50.000 y el \$1.000.000.

Manifestó el testigo que en uno de los dormitorios había cajas de enseres que no se encontraban en el lugar, entre ellos había una caja de una silla mecedora, se contactó con el Inspector Sandoval que estaba en el domicilio de calle Los Olmos y le solicitó que buscara una especie de esas características y le

respondió que en el living había una que coincidía con la carátula de la caja que encontró en Santa Inés.

Se le exhiben fotografías, reconociendo en las imágenes la caja de la silla mecedora, encontrada en Santa Inés y en otra fotografía, la silla mecedora, que venía en la caja, apreciándose que coinciden en forma exacta las características de la imagen que aparece en la caja con la especie que aparece en la segunda fotografía.

Se le exhiben fotografías de la prueba N°16 de Otros Medios de Prueba, reconociendo el testigo en la fotografía N°1, indicando que fue tomada de oriente a poniente en calle Santa Inés, donde se ve vehículo marca Kia, modelo Sorento, se aprecia la silueta de un sujeto, que corresponde a Cristian Crisóstomo Gutiérrez, indicando que corresponden a la vigilancia realizada el 3 de diciembre de 2019; 2) el mismo vehículo y un sujeto que se dispone a abrir la puerta delantera izquierda, que porta un banano, 3) imagen de Cristian Crisóstomo Gutiérrez, tipo selfie, donde por las estructura y edificación que se ve en la parte posterior, corresponde a la vivienda ubicada en calle Santa Inés y lo que aparece en la parte de atrás, en el suelo se ve una caja de una casa de mascotas ; 4) imagen tipo selfie en la que aparece Cristian Crisóstomo Gutiérrez y detrás de él, una vehículo marca Kia, modelo Sorento, color negra, también está tomada en el patio interior del domicilio de la Florida; 5) foto del procedimiento realizado el 24 de febrero de 2020, donde se observa el patio posterior de la casa de Santa Inés, donde se ve la caja de la casa de mascotas que coincide con lo que se vio en la N°2; 6) otra vista del frontis de la vivienda, se logra ver que la fachada de la casa es de color amarillo, que coincide con la que está con el vehículo a sus espaldas; 7) otras imágenes de la entrada de la vivienda que muestran que no hay fuerza; 8) se aprecia el living y cocina americana del domicilio de calle Santa Inés; 9) costado izquierdo un ventilador y detrás hay un comedor, y tras este un sillón, que probablemente correspondan a la boleta que encontraron, además se ve un animal que se transportaba en esa caja; 10) vista del comedor y cocina del domicilio de Santa Inés; 11) frascos de acetona; 12) cuadernos encontrados en una repisa de la cocina y rollos de cinta adhesiva; 13) dormitorios sin mobiliario, al costado derecho estaba la caja de la mecedora; 14) vista de otra habitación, sin muebles; 15) y 16) imágenes de la caja de la silla mecedora para niños; 17) un dormitorio sin mobiliario; 18) fotografía de las armas de fuego, una funda con diferentes

cartuchos de escopeta calibre 12, la sub ametralladora a fogueo adaptada, parte de la droga envuelta en cinta embalaje, diferentes cajas de municiones. Todas esas especies fueron encontradas en el interior de la caja fuerte; 19) vista del walking closet; 20) estuche en el cual fue encontrada la escopeta encontrada en el baño; 21) el arma tipo de escopeta, marca Maverick; 22) fotografía de la parte posterior del inmueble, donde se ve un lugar para guardar especies donde hay cajas, pesaje en la balanza de unas las sustancias que muestra que dio un peso de 1.013,94 gramos 23) otra de las sustancias que da cuenta que pesó 1.013,43 gramos, compactada de forma rectangular; 24) fotografía del análisis realizado a la especie anterior, con otros elemento que da certeza que corresponde a clorhidrato de cocaína compactada; 25) otro de los elementos encontrados en caja fuerte, clorhidrato de cocaína compactada, máquina que efectúa análisis mediante láser; 26) pesaje de otra sustancia encontrada en la cocina, de forma compactada que pesó 582,52 gramos; indica que es clorhidrato de cocaína; 27) droga dentro de la caja fuerte envuelta en cinta, que pesó 554,02 gramos; 28) sustancia dentro de la caja fuerte, clorhidrato de cocaína 562,60 gramos, 29) prueba instrumental que identifica que la sustancia corresponde a clorhidrato de cocaína; 30) análisis instrumental de la sustancia que fue encontrada en interior de la caja fuerte, que demuestra que es clorhidrato de cocaína; 31) pesaje de otra sustancia encontrada en la caja fuerte, que se comprobó era clorhidrato de cocaína, cuyo pesaje fue de 338,15 gramos; explicando cuando enciende color rojo es sustancia controlada; 32) pesaje de la cafeína.

Paralelamente, en el ingreso efectuado al domicilio de avenida Macul, llamó la atención un documento que asociaba ese domicilio con el de calle Santa Inés, consistente en el contrato de arriendo de este domicilio. El fiscal coordinó con el Juzgado de Garantía la orden de detención verbal en contra de Cristian Crisóstomo, intimándosele la orden, una vez que regresaron a la unidad policial, dándole también, lectura de sus derechos.

En la unidad policial realizaron una revisión más exhaustiva del vehículo en que se desplazaba Cristian Crisóstomo y se encontró un arma de fuego marca FN, con cargador con municiones calibre .25 auto, la cual fue encontrada en el costado izquierdo del conductor, al interior de un compartimiento donde van los fusibles, la que se levantó con la cadena de custodia NUE 5987563. Se tomó contacto con personal de Lacrim para una revisión preliminar de las armas. Una de las armas

presentaba encargo por robo, específicamente la correspondiente a la marca Taurus PT890 C, que había sido sustraída en el año 2019, de una armería del sector de Santiago Centro.

Se incautaron los vehículos marca Kia, modelo Sorento y un Suzuki, modelo Nómade, que se encontró en el domicilio de Macul.

Los vehículos no fueron incautados con autorización judicial, se dió cuenta al Ministerio Público del hallazgo de la especie en el interior.

El inspector Parra y él personalmente registraron el vehículo, que estaba en el interior de la unidad policial, no tomaron muestras de huellas dactilares al arma ni de restos ni de residuos de nitritos a Cristian Crisóstomo.

El señor RESERVADO no fue vinculado a ningún delito y no estaba dentro de la investigación. No se encontró droga en el vehículo ni se algún elemento que indicara que se iba a hacer una transacción con posterioridad. La identidad de Cristian Crisóstomo estaba dentro de los antecedentes con los que contaban.

El indicio fue haber presenciado por parte de dos funcionarios la entrega de este dinero, el que fue encontrado en poder de Cristian Crisóstomo. Preciso que dos funcionarios observaron el movimiento de entrega de dinero de parte de RESERVADO a Cristian Crisóstomo, que estaban a no menos de dos metros. El sujeto que se reunió con el acusado no fue controlado en ese momento, sino que, en la unidad policial, no recordó si portaba la cédula de identidad. Realizaron el control a las 13:35 horas y a las 14:25 horas recibieron la autorización para la entrada y registro de los domicilios y a las 16:25 horas se le intima la orden de detención al acusado, que fue emitida a las 15:25 horas.

El vehículo quedó en el estacionamiento de la unidad cerrado. No fotografiaron el lugar dónde encontraron el arma. Se la atribuyeron a Cristian Crisóstomo, por cuanto el lugar donde fue encontrado es de fácil acceso para el conductor del vehículo, difícilmente podrían habérsela atribuido a RESERVADO porque no era un lugar accesible para la persona que se ubica en el asiento del copiloto.

En Los Olmos no se encontró droga, solo dinero, no sabe la cantidad exacta.

No se realizó pericia caligráfica de la escritura que había en los cuadernos incautados.

Prestó declaración también **Jordana Scarlet Flores Monsalves**, Inspectora de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que en la unidad se recibió una instrucción particular respecto a la utilización de la técnica de agente revelador, la que se llevó a cabo por un funcionario de la unidad el 16 de septiembre de 2019. Ella junto al Inspector Marcel Parra Sepúlveda, concurrieron al domicilio de Cristian Crisóstomo Gutiérrez, ubicado en calle Los Olmos, en la comuna de Macul, a fin de realizar una vigilancia, sin lograr tener contacto con él, razón por la cual se dirigieron a un segundo domicilio con el cual contaban.

Se trataba del domicilio de los padres de la cónyuge de Cristian Crisóstomo, donde también realizaron una vigilancia, para ver si llegaba al lugar. Este estaba ubicado en calle Simón Bolívar 5810, esperaron hasta que vieron que se estacionó frente al domicilio, el vehículo marca Kia, modelo Sorento color negro, respecto del cual tenían conocimiento que era conducida por el imputado. Descendió una persona que lograron determinar que era Cristian Crisóstomo, quien ingresó al domicilio. El funcionario también descendió y comenzó a llamar hacia el interior del inmueble, ella permaneció en las cercanías, hasta que logró ver que el funcionario ingresaba al antejardín. Después de unos minutos salió y volvió al carro policial y le mostró una bolsa de nylon transparente, que contenía una sustancia blanca, en estado seco, dubitada como clorhidrato de cocaína.

A la sustancia se le realizó la prueba de campo que arrojó coloración positiva para clorhidrato de cocaína.

Precedió a la incautación de la droga, que se levantó mediante NUE 5924787. En la unidad policial el Inspector Parra la pesó, alcanzando 51,73 gramos. Estuvo de testigo en el pesaje.

Permanecieron en el lugar después de realizar la técnica del agente revelador, observando que Cristian Crisóstomo, volvió al domicilio de calle Los Olmos.

Explicó que mientras esperaba al funcionario sacó fotografías.

Se le exhibe prueba material N°1, que corresponde a la cadena de custodia NUE 5924787, en la que se describe la incautación de la droga. Reconoció la bolsa incautada.

Había otro domicilio en la comuna de La Florida, pero no participó en ninguna vigilancia.

Las fotografías que registró no tienen fecha ni hora, no se logra ver el número de la casa, que no se fotografió para no ser vistos por el imputado.

También refrendó las declaraciones anteriores, **Ignacio Alfonso Sandoval Álvarez**, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que participó en la investigación que se realizó en la unidad y que se inició por la información que recibió el inspector Marcel Parra, respecto a que un sujeto de nombre Cristian Crisóstomo Gutiérrez, apodado “El Peca”, se dedicaría a la comercialización de droga, recibiendo el dinero en diferentes cuentas bancarias.

Manifestó el testigo que se solicitó la orden de investigar, comenzando las diligencias con la autorización de la técnica del agente revelador, indicando que se logró efectuar una compra de 50 gramos aproximadamente que fue materializada por el Inspector Parra. Agregó que se obtuvo la medida intrusiva de interceptación telefónica, logrando establecer con el análisis de las comunicaciones, que cometía el delito de tráfico de drogas y que tenía dos domicilios; uno de ellos, donde residía, ubicado en calle Los Olmos 5256 Block C departamento 432 y un segundo domicilio ubicado en calle Santa Inés N°3280, el que ubicaron con georreferenciación de antenas y también con vigilancias. Preciso que el día 3 de diciembre de 2019, Los Inspectores Parra y él en otro vehículo, efectuaron vigilancia y vieron que se estacionaba fuera del domicilio señalado un vehículo marca Kia del cual descendió un sujeto, al que identificaron como Cristian Crisóstomo, quien bajó del móvil una casa para perro, una manguera y otros artículos para el hogar.

Se le exhibe al testigo un video, señalando que en las imágenes se observa que una persona de sexo masculino, que identificó como Cristian Crisóstomo, se sube a un vehículo negro, marca Kia y comienza su marcha hacia un segundo automóvil, del cual descendió otro hombre, reconociéndose como esa persona. Señaló que se encontraba estacionado en calle Santa Inés y lo había visto ingresar al domicilio con el número 3280, manifestando que es él quien realiza el video y se encontraba estacionado por calle Santa Inés.

Posteriormente, durante los días 23 y 24 de febrero de 2019, advirtieron de las escuchas telefónicas que Cristian Crisóstomo, se iba a reunir con una persona a la que denominaba sobrino en un lugar que llamaba frontera y que correspondía a un paradero de buses, suponiendo que se realizaría una venta de drogas.

Comenzaron las vigilancias y observaron que llegaba la camioneta marca Kia, modelo Sorento, placa patente única KTZY, que sabían que estaba a nombre de la pareja de Cristian Crisóstomo, Valeska López Martin, quien se estacionó en la calle Arturo Prat. Luego vieron llegar un bus del cual descendió un sujeto que comenzó a caminar hacia la calle Arturo Prat. El Inspector Parra y él realizaban una vigilancia de infantería observando que el vehículo de Crisóstomo comenzaba a moverse lentamente mientras el sujeto se acercaba. Indicó que estaba ubicado en la parte trasera por el sector del copiloto, observando que al llegar el sujeto subió al vehículo y de la mochila que portaba sacó un fajo de billetes los cuales entregó a Cristian Crisóstomo. En ese momento decidieron realizar un control de identidad, de inmediato se identificaron como policías, ante lo cual el piloto hizo una maniobra con el vehículo intentando arrollarlo, respondiendo con un disparo que alcanzó la rueda izquierda del vehículo, sin embargo, el sujeto huyó, lo siguieron y lograron detenerlo en avenida Colón luego de sobrepasar el eje central de la calzada cruzándose frente el automóvil. Preciso que alcanzó a huir unos trescientos a cuatrocientos metros. Se estableció la identidad de Cristian Crisóstomo Gutiérrez, y de una segunda persona que era RESERVADO. El Subcomisario Díaz tomó contacto con el fiscal de la causa, mientras se dirigían a la unidad, dando cuenta que habían encontrado la suma de \$1.600.000.- en dinero efectivo; con lo cual pensaron que ese dinero correspondía una venta de droga y solicitaron se gestionara una orden de entrada y registro. Cuando les fue otorgada, se repartieron para ingresar a los domicilios, señalando que el Subcomisario Díaz y el Inspector Parra concurrieron a Santa Inés, mientras que él junto otros colegas de la agrupación Microtráfico Cero de Macul fueron al domicilio de Macul.

Hizo presente que Cristian Crisóstomo les hizo entrega de las llaves del domicilio, encontrando a Valeska López Martin, con tres menores, en la habitación matrimonial, encontraron una caja fuerte con la suma de \$588.000 en dinero en efectivo, en un bolso color negro encontraron un documento de cierre de negocios fechado el 27 de noviembre de 2019, a nombre de Cristian Crisóstomo Gutiérrez, identificado con su cédula de identidad, respecto de un domicilio ubicado en Santa Inés N°3280 de la comuna de La Florida, extendido por la corredora Seguel Propiedades, en el que se indica el valor por el arriendo de \$500.000, marcándose un recuadro de pago en efectivo, que estaba firmado por Sergio Seguel. Además, encontraron un segundo documento correspondiente a una solicitud de cambio de

domicilio electoral, efectuada por Cristian Crisóstomo, quien lo fija en calle Los Olmos N°3256, departamento 423 de la Comuna de Macul.

Se le exhibe el documento N°17, correspondiente a la cadena de custodia NUE 5987561, indicando el testigo que consta que fue levantada por él, quien se identifica, señalando que contiene un documento correspondiente a cierre de negocios. Tiene el logo de Seguel Propiedades, se observa la fecha 27.11.2019, tiene el título de cierre de negocios, y su contenido indica: Recibí del señor Cristian Crisóstomo Gutiérrez, identificado con su cédula de identidad, en domicilio Santa Inés 3280, la Florida, abajo hay un monto de dinero \$500.000, marcado en un recuadro: efectivo. Firmado por Sergio Seguel por arriendo de la propiedad de Santa Inés 3280, la Florida. Luego reconoce la solicitud de cambio de domicilio electoral.

También fue incautado un vehículo Suzuki Gran Vitara color gris que fue por orden del fiscal.

Mientras realizaban el registro recibió una llamada del Inspector Díaz, que le consulta si en el domicilio había una silla mecedora para niño, blanca con diseños de color verde y azul, la que observó se encontraba en el living del departamento, señalándole el Inspector Díaz que en el domicilio de Santa Inés encontraron la caja de la silla.

Se le exhibe el N°17 de otros medios de prueba, correspondientes a fotografías, señalando el testigo que reconoce en las imágenes el acceso a la vivienda habitacional, que mantiene el número 423, un acercamiento a la numeración, living comedor, diferentes vistas de la cocina y logia, balcón, fotografías familiares, living donde se ve la silla mecedora, con color verde y azul con diseños, primer plano de esta silla, pasillo de distribución, vistas de dos dormitorios de menores, baño, dormitorio principal, en éste se ve un bolso café con dos documentos, fotografía del documento de cierre de negocios correspondiente a un contrato de arriendo, el segundo documento solicitud de cambio de domicilio electoral, los que fueron encontrados en el interior de un bolso tipo morral que estaba colgado en un perchero del dormitorio principal; caja fuerte que también estaba en el interior del dormitorio principal.

Sus compañeros le comentaron que en Santa Inés encontraron cinco kilos de droga, cuatro armas diferentes y municiones.

Se había gestionado una orden verbal de detención para Cristian Crisóstomo Gutiérrez, la cual le intimidaron después de volver de los allanamientos. El vehículo lo habían dejado en el estacionamiento de la unidad cerrado con llave y lo registraron con posterioridad, encontrado una pistola, pequeña. No participó en esa diligencia.

Respecto al delito de tráfico de droga, la incautación de 50 gramos no la estima una pequeña cantidad, por encontrarse a granel.

El participó solo en una vigilancia en calle Santa Inés, efectuada el día 3 de diciembre de 2019. No aparece la fecha ni la hora en el video. Tampoco aparece el número de la casa.

Respecto del control de detención, conocían la identidad de Cristian Crisóstomo, no estaban con las casaquillas, se identificaron con sus placas y le ordenaron detenerse, a la otra persona de apellido RESERVADO a quien identificaron cuando lograron detener el vehículo.

Se contó, además, con el testimonio de **Wladimir Zamorano Fernández**, Inspector de Policía de Investigaciones de Chile, el 24 de febrero de 2020, Brigada de Investigación Criminal Peñalolén para colaborar a la agrupación de microtráfico Cero de Peñalolén, para colaborar en orden de entrada y registro, Inspector Sandoval, domicilio Los Olmos 3256, Torre C, departamento 23 de la comuna de Macul. Ingresaron con unas llaves que llevaba el Inspector Ignacio Sandoval. En el lugar estaba Valeska López junto a tres menores de edad. Le dieron conocer el motivo del ingreso y se procedió a la fijación y revisión del inmueble.

En el dormitorio principal, que era de Valeska y del blanco investigativo, Cristian Crisóstomo Gutiérrez y encontraron una caja fuerte, con la suma de \$588.000 en dinero en efectivo, además, en un bolso pequeño de cuero café encontraron una documentación que correspondía a un contrato de arriendo de un domicilio en calle Santa Inés, con la corredora de propiedades Seguel.

El inspector Sandoval les explicó más o menos de lo que se trataba la diligencia y que había dos domicilios que se allanaban. Mantenían comunicación en todo momento con un colega Subcomisario Díaz que estaba en el domicilio de Santa Inés.

Prestó declaración, asimismo, **Sergio Abelardo Seguel Lobos**, corredor de propiedades, quien refirió que sabe que fue citado debido a que arrendó una propiedad a una persona, de nombre Cristian Crisóstomo, con quien quedó de

hacer la escritura y no quería, después no apareció más. Explicó el testigo que tenía un letrero en la propiedad de Santa Inés, que se arrendaba, esta persona lo llamó por teléfono y la fueron a ver. Le dijo que le gustaba, fueron a su oficina e hicieron el cierre de negocios, le pagó dos meses de garantía, más el mes de arriendo y su comisión.

Se le exhibe el documento correspondiente al recibo por cierre de negocios, de fecha 27 de noviembre de 2019, correspondiente a la propiedad ubicada en Santa Inés 5238 de la comuna de La Florida, el canon de arriendo fue \$500.000 y el pago se acordó en efectivo. En ambas ocasiones estaba solo.

En el documento hay solo una firma, que es la de él. El dueño de la propiedad es un señor de apellido Trejos.

Fue a la casa una vez, donde vio a esta persona, a cobrarle, quien estaba acompañado de una señora con un niño

Le entregó las llaves de la propiedad el mismo 27 de noviembre de 2019. A los dos o tres meses se enteró que lo habían detenido y fue a ver la propiedad y estaba destrozada. Lo reconoció en la sala, señalando que está más delgado.

Por último, respaldó los antecedentes previos, el testimonio de **Fernando Andrés Rojas Bustamante**, Comisario de la Policía de Investigaciones de Chile, refirió que el 24 de febrero de 2019, en horas de la tarde, le solicitaron colaboración para ingresar al domicilio ubicado en Los Olmos 3256 torre C, que correspondía al domicilio de Cristian Crisóstomo, persona a la que estaban investigando. Luego de ingresar se encontraron con Valeska Sandoval a quien intimaron la orden, procedieron a la revisión del inmueble, encontrando en el dormitorio principal una caja fuerte, en cuyo interior había más de quinientos mil pesos en dinero en efectivo. En una puerta encontraron colgado en un bolso de color café, que contenía un contrato de arriendo de Seguel Propiedades a nombre de Cristian Crisóstomo, donde aparece que pagó en efectivo una suma de \$500.000 por un inmueble ubicado en calle Santa Inés.

Agregó que observaron una silla de niño, que era concordante con la caja que fue encontrada en el domicilio de Santa Inés.

Incautaron un vehículo Suzuki, modelo Gran Nómade.

La **naturaleza de la droga incautada**, se estableció también mediante los peritajes realizados en el Instituto de Salud Pública, efectuada por los peritos René Rocha Barraza y Katherine Alcamán Pantoja, el cual se dio a conocer en la

audiencia mediante lectura resumida, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, dando cuenta de los siguientes resultados:

En relación al Código de Muestra 17650-2019-M1-1, N.U.E. 5924787, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: Polvo Blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que, respecto a la muestra recibida, la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 20%. Se indica el nombre del perito Químico, René Rocha Barrasa, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

Respecto del Código de Muestra 2862-2020-M1-7, N.U.E.5987565, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: Polvo Blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína, cloruros y cafeína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 27%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

Respecto del Código de Muestra 2862-2020-M2-7, N.U.E.5987565, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: Polvo Blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 15%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

En cuanto al Código de Muestra 2862-2020-M3-7, N.U.E.5987565, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: Polvo Blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 20%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

En relación al Código de Muestra 2862-2020-M4-7, N.U.E.5987565, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: polvo blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 60%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

Respecto del Código de Muestra 2862-2020-M5-7, N.U.E.5987565, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: Polvo Blanco, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 67%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

En cuanto al Código de Muestra 2862-2020-M6-7, N.U.E.5987564, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: trozos sólidos blancos, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 27%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

En relación al Código de Muestra 2862-2020-M7-7, N.U.E.5987564, Peso o cantidad de la Muestra: 2,00 gramos, peso neto, Descripción: trozos sólidos blancos, se señalan las pruebas que se realizaron y que respecto a la muestra recibida la composición es: cocaína y se concluye que se trata de cocaína clorhidrato 19%. Se indica el nombre de la perito Químico, Katherine Alcamán Pantoja, que hay una firma ilegible y está estampado el Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile.

El protocolo referido a la primera incautación, que corresponde a la obtenida bajo la técnica del agente revelador, fue respaldado por la prueba documental consistente en el Acta de Recepción N°6095-2019, de fecha 17 de septiembre de 2019 y con el Reservado N°17650-2019 de fecha 15 de enero de 2021, que informa el análisis del decomiso.

Así, el primer documento da cuenta que en el Servicio de Salud Metropolitano Oriente se recibió el parte N°5235 de la Brigada de Investigación Criminal de Peñalolén, que remitía la NUE 5924787, correspondiente a 50,7 gramos neto de polvo blanco, presunta sustancia: cocaína. En las observaciones se indicó venía contenida en una bolsa.

Los protocolos referidos a las incautaciones de la droga encontrada en el domicilio de Santa Inés N°3280, fueron respaldados por la prueba documental consistente en el Acta de Recepción N°1065-2019, de fecha 25 de febrero de

2020, y con el Reservado N°2862-2020 de fecha 20 de mayo de 2020, que informa los análisis de los decomisos.

En este caso, el primer documento da cuenta que en el Servicio de Salud Metropolitano Oriente se recibió el parte N°1170 de la Brigada de Investigación Criminal de Peñalolén, que remitía la NUE 5987656, con 1.022 gramos brutos; 1.013,9 gramos brutos, 1.013,2 gramos brutos, 1.116,5 gramos brutos y 338,8 gramos brutos, en todos los casos de presunta sustancia cocaína, que indicaba que en la descripción de la muestra correspondía a polvo blanco y, la NUE 5987564, correspondiente a 399,7 gramos brutos y a 581,6, ambos decomisos descritos como trozos sólidos blancos. En las observaciones se indicaba que M1-1 y M2-1 correspondían a paquetes rectangulares envueltos en alusa y cinta adhesiva café; M3-1, era un paquete rectangular de alusa; M4-2 correspondía a envoltorios de cinta adhesiva gris; M5-1, bolsa nylon y, M6-1 y M7-1, eran bolsas.

Asimismo, se incorporaron dos **Informes sobre efectos y peligrosidad para la salud pública**, suscrito el primero por el perito químico René Rocha Barrasa y el segundo, por la perito Katherine Pantoja Alcamán, quienes indicaron en idénticos términos que, la cocaína clorhidrato se caracteriza por estimular el sistema nervioso central, incluso hasta la euforia porque aumenta el nivel de catecolaminas cerebrales y el bloqueo en la recaptación de las mismas. Aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. El uso continuo mediante la aspiración nasal (esnifar) de la cocaína en este estado puede producir congestión nasal, ulceración de la membrana mucosa, hasta incluso perforación del tabique nasal y del palatino.

La cocaína clorhidrato puede producir complicaciones cardiovasculares en las arterias del corazón y del cerebro, lo que puede provocar un infarto del corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta; es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales.

Se agregó, que en nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente

analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente.

En relación a las armas, entregó su pericia Héctor Patricio Gutiérrez Moore, perito en armamento de la Policía de Investigaciones de Chile, quien refirió que realizó el informe pericial N°903/022, solicitado por la Brigada de Investigación Criminal Peñalolén. Fueron remitidas mediante NUE las siguientes especies: en la NUE 5987555, compuesta por un arma de fuego de tipo escopeta Maverick, modelo 88, calibre 12, serie MUV 0007079, que posee un depósito con capacidad para contener cinco (5) cartuchos de igual calibre. En dependencias del Lacrim se procedió a revisar su estado de conservación y mecánico, comprobando que tanto sus mecanismos internos como externos se encuentran funcionando de manera sincronizada, se procedió a efectuar una prueba de funcionamiento, para lo cual se utilizaron dos cartuchos de munición de stock logrando en ambos casos procesos normales de percusión y disparo. Junto con esta escopeta, fue remitidos 50 cartuchos calibre 12, todos de marca GP, todas mantenían sus cápsulas iniciadoras indemnes y los sellos de las vainillas indemnes, estos son cartuchos de percusión central y proyectiles múltiples del tipo perdigón. Al encontrarse todos con sus cápsulas iniciadores indemnes, se tomaron dos de ellos al azar, para ser utilizados en una prueba de funcionamiento, utilizando el arma de fuego tipo escopeta, marca Maverick, señalada anteriormente, logrando en ambos casos procesos normales de percusión y disparo. Por lo tanto, al encontrarse todos en iguales condiciones, se encontrarían todos aptos para ser utilizados con fines balísticos, con armamento de tipo escopeta, existiendo compatibilidad de uso con la escopeta asociada en la misma NUE. (06,17)

Fue remitida también la NUE 5987554, compuesta por un arma de fogueo del tipo sub ametralladora, sin marca visible externamente, no obstante, a sus características morfológicas, corresponde a un arma de fogueo marca Ekol, modelo Azi, diseñada originalmente para percutir y hacer estallar cartuchos de 9 mm. En dependencias del laboratorio se revisaron sus mecanismos tanto externos como internos, los que se encuentran funcionando de manera sincronizada, percatándose que su cañón se encontraba horadado permitiendo el paso libre de un proyectil desde la recámara hacia la boca al cañón. Se procedió a realizar una prueba de funcionamiento, con munición de stock del laboratorio, -un cartucho

balístico convencional, calibre .380-, logrando un proceso normal de percusión y disparo.

Junto con esa arma, fueron remitidos cuarenta y cinco (45) cartuchos balísticos, calibre .380 autos, todos éstos mantenían sus cápsulas iniciadoras indemnes y sus proyectiles se encontraban modificados, esto, para ser insertos más al interior de su vainilla, con la finalidad de reducir su longitud y poder ser utilizados en cargadores a armas de fogeo modificadas. Se procedió a la elección al azar de dos de estos para ser utilizados en el arma a fogeo modificada marca Ekol, asociada en la misma NUE, para lo cual fueron insertos en esta arma y se seleccionó en el selector de tiro, el modo automático, se preparó el arma y se presionó el disparador, logrando dos procesos de percusión consecutivos, sin soltar el disparador, con expulsión del proyectil y vainilla correspondiente, corroborándose que la munición remitida a pericia se encuentra apta para ser utilizada con fines balísticos y existe compatibilidad de uso con la pistola a fogeo marca Ekol. Además, se logró establecer que el arma de fogeo modificada marca Ekol se encontraba apta para ser utilizada de manera automática con munición convencional.

Se recibió también la NUE 5987556, compuesta por un arma de fuego tipo pistola, marca Taurus, calibre 9x9 mm., serie TKY11507, que fue remitida con dos cargadores de tipo cajetilla, con capacidad uno de ellos para contener trece (13) cartuchos balísticos y el otro, con capacidad para diecisiete (17) cartuchos balísticos. Se revisaron sus mecanismos tanto internos como externos, los cuales se encuentra funcionando de manera sincronizada y ambos cargadores tienen compatibilidad de uso con la pistola señalada. Se utilizaron dos cartuchos balísticos de munición del stock del laboratorio, para luego preparar el arma y se realizaron dos disparos consecutivos, logrando en ambos casos, procesos normales de percusión y disparo, comprobando que el arma de fuego de tipo pistola, marca Taurus, se encuentra apto para funcionar con fines balísticos con munición convencional calibre 9x19 mm.

En la misma NUE se remitieron sesenta y tres (63) cartuchos balísticos, todos ellos de percusión central y proyectiles de tipo encamisado, todos con sus cápsulas iniciadores indemnes y sus proyectiles debidamente engarzados de fábrica. Se procedió a la elección al azar de dos de ellos, para ser sometidos a una prueba de funcionamiento con la pistola marca Taurus, señalada

anteriormente, logrando en ambos casos procesos normales de percusión, disparo, extracción y expulsión de las vainillas. Por ende, al encontrarse todos en iguales condiciones, se encontrarían aptos para ser utilizados con fines balísticos, existiendo compatibilidad de uso con la pistola marca Taurus señalada anteriormente.

NUE 5987553, compuesta por un arma de fuego, del tipo pistola, marca Braunig, calibre 6,35 o .25 auto, serie 23199, remitida con su respectivo cargador del tipo mono-columna, cajetilla, con capacidad para contener seis (6) cartuchos balísticos, calibre nominal del arma.

Se procedió a verificar que sus mecanismos, tanto internos como externos, se encuentran funcionando de manera sincronizada, conforme a su diseño de fabricación y propósito, luego se procedió a someterla a una prueba de funcionamiento utilizando dos cartuchos de munición de stock del laboratorio, logrando en ambos casos procesos normales de percusión y disparo, estableciéndose que esta arma se encuentra funcionando en buenas condiciones y es apta para ser utilizada para fines balísticos.

Junto con esta pistola fueron remitidos seis (6) cartuchos balísticos calibre 6,35 mm o .25 auto, todos ellos de percusión central y proyectil de tipo encamisado, todos mantienen sus cápsulas iniciadoras indemnes y sus proyectiles debidamente engarzados de fábrica. Se procedió a la elección de dos de ellos al azar, para ser utilizados en una prueba de funcionamiento, utilizando la pistola marca Browning remitida en la misma NUE, logrando en ambos casos procesos normales de percusión, disparo, extracción y expulsión de las vainillas. Al encontrarse todas en iguales condiciones, se encontrarían aptas para ser utilizadas con fines balísticos, existiendo compatibilidad de uso con la pistola marca Browning, calibre .25 auto o 6,35 mm.

Fue remitida, asimismo, la NUE 59875557, compuesta por cuarenta y seis (46) cartuchos balísticos calibre .40, de percusión central y proyectil del tipo encamisado y del tipo troncocrónico, los cuales tenían sus cápsulas iniciadoras indemnes y sus proyectiles debidamente engarzados de fábrica. Se procedió a elegir al azar de dos de ellos, para ser utilizados en una prueba de funcionamiento con un arma de igual calibre de stock del laboratorio, logrando en ambos casos procesos normales de percusión, disparo, extracción y expulsión de las vainillas. Al encontrarse todas en iguales condiciones, se encontrarían aptos para ser

utilizadas con fines balísticos, con armamento calibre .40, como fue comprobado en su prueba de funcionamiento.

Indicó que, en esa misma cadena de custodia, fueron remitidos veintiséis (26) cartuchos balísticos 7.65 mm o .32 auto, todos de percusión central y del tipo encamisado, todos mantienen sus cápsulas iniciadoras indemnes y sus proyectiles debidamente engarzados de fábrica. Se procedió a la elección de dos de ellos al azar, para ser utilizados en una prueba de funcionamiento con un arma de igual calibre, de stock del laboratorio, logrando en ambos casos procesos normales de percusión y disparo. Al encontrarse todas en iguales condiciones, se encontrarían aptos para ser utilizadas con fines balísticos, con armamento calibre .32 auto.

En la misma cadena de custodia se remitieron, noventa y ocho (98) cartuchos balísticos, calibre .38 SPL, todos mantienen sus cápsulas iniciadoras indemnes y sus proyectiles debidamente engarzados de fábrica. Se procedió a la elección de cuatro de ellos al azar, dos del tipo encamisado y dos sin encamisar, para ser utilizados en una prueba de funcionamiento con un arma de igual calibre, de stock del laboratorio, logrando en todos los casos procesos normales de percusión, disparo. Al encontrarse todas en iguales condiciones, todos se encontrarían aptos para ser utilizadas con fines balísticos, con armamento de igual calibre.

Se le exhibió al perito, de Otros medios de prueba el N°15, consistente en un set de fotografías contenidas en el informe pericial balístico. Señaló el perito que reconoce en las imágenes una vista general del arma de fuego tipo escopeta, marca Maverick, asociada a la NUE 5987555, cara derecha; la misma arma por su cara izquierda; se observa el número de serie del arma tipo escopeta AV0007079; cincuenta (50) cartuchos balísticos asociados a la misma NUE, calibre 12; parte posterior o culotes de los cartuchos; arma de fogeo marca Ekol, del tipo subametralladora, asociada a la NUE 5987554, junto a dos cargadores del tipo cajetilla compatibles con el arma referida; cara izquierda del arma subametralladora; vista general de la recámara, que indica que fue fabricada en Turquía; cuarenta y cinco (45) cartuchos balísticos, calibre .380, donde se aprecia su reducción de tamaño, el proyectil se encuentra inserto más hacia el interior de la vainilla; parte posterior o culotes de los cartuchos balísticos señalados anteriormente, donde se puede apreciar sus cápsulas iniciadoras indemnes; vista particular de los cartuchos donde se aprecia que se encuentran modificados en

cuanto a su longitud; vista general o cara derecha de la pistola marca Taurus, asociada a la NUE 5987556, con dos cargadores del tipo cajetilla, uno con capacidad para 13 cartuchos y el otro, con capacidad para contener 17 cartuchos calibre 9x19mm.; cara izquierda del arma descrita anteriormente; marca del arma, que es Taurus; número de serie del arma señalada anteriormente TKY11507, acuñado en la recámara, se observa el modelo PT 808-0; 63 cartuchos 9x19, remitidos a pericia en la misma NUE, todos con sus cápsulas iniciadora indemnes, con compatibilidad de uso con la pistola señalada anteriormente; parte posterior o culotes de las cartuchos señalados anteriormente; cara derecha de la pistola marca FN Browning, calibre 6,35 o .25 auto, es una pistola de menor tamaño, asociada a la NUE 5987553; cara izquierda de la pistola referida anteriormente; marca de la pistola FN Browning; número de serie de la pistola señalada anteriormente 23199; seis (6) cartuchos balísticos remitidos a pericia en la misma NUE señalada anteriormente, de percusión central y poseen compatibilidad de uso con la pistola descrita anteriormente; parte posterior de los cartuchos balísticos; evidencia incluida en la NUE 59875567 que corresponde a cuarenta y seis (46) cartuchos balísticos de percusión central, proyectil de tipo encamisado, calibre .40, con punta plana o troncocónico; parte posterior de los cartuchos; veintiséis (26) cartuchos balísticos calibre .32 auto o 7,65 mm, todos de percusión central y proyectil encamisado; parte posterior o culotes de los cartuchos anteriores; noventa y ocho (98) cartuchos calibre .38 SPL o 38 largo, todos de percusión central, de estos cuarenta y seis (46) poseen tipo semi-encamisado y los restantes no encamisados, todos aptos para ser utilizados en armamento de igual calibre; son los mismos cartuchos de tipo encamisado; los culotes de los cartuchos; diferencia entre dos cartuchos de tipo encamisado y no encamisado; cápsula iniciadora que se encontraría indemne.

Se incorporaron, además como prueba documental, los siguientes documentos: **1)** Acta de recepción de dineros incautados N° 1560, N.U.E. 5987567, de fecha 24 de febrero de 2020; parte 1170 de 24.02.20220, fecha 06.03.2020, fecha de incautación: 24.02.2020, 1.676.000, incautado a Cristian Crisóstomo Gutiérrez. Motivo de incautación: Ley 20.000; **2)** Comprobante de recaudación de Fiscalía en Banco Estado, de fecha 06 de marzo 2020, por la suma de \$1.676.000; **3)** Acta de recepción dineros incautados N° 1559, N.U.E. 5987558, de fecha 24 de febrero de 2020; N° de Parte 1170, Fiscalía local Macul

Peñalolén, fecha incautación, 24.02.2020, dinero efectivo. Total de la incautación: \$588.000. Motivo incautación: funcionaria que entrega Jordana Flores Monsalves;

4) Comprobante de recaudación de Fiscalía en Banco Estado, de fecha 06 de marzo 2020, por la suma de \$588.000; **5)** Informe de Dirección General de Movilización Nacional N° 6442/52/2021, dirigido a la Fiscalía Local de Macul Peñalolén, de fecha 6 de enero de 2021, indicando que el acusado Cristián Crisóstomo Gutiérrez, de acuerdo a la base de datos de esa Dirección General no registra inscripciones de arma de fuego, como tampoco permiso para porte de armas de fuego, ni autorización de compra de municiones; **6)** Parte policial N° 606 de la 4° Comisaria de Santiago, de fecha 22 de enero de 2019 el que da cuenta de la denuncia de Alejandro Humberto Veloso Saso, respecto del robo a su local comercial “Armería Casa Italia”, ubicada en calle Tarapacá N° 1120, comuna de Santiago. Hechos ocurridos el 21 de enero de 2019, constituido el personal se entrevistó al afectado, quien expuso que ese día siendo las 09:40 horas., momento en que se dirigía a su local comercial junto a su hijo, lo dejó en la cercanía y verificaron que habían ingresado a robar, sustrayéndoles más de 200 armas, entre ellas la Pistola Taurus 809 C, calibre 9 mm, número de serie TKY 11 570; **7)** Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo placa patente única KTZY.37-7. Tipo vehículo station wagon, 2019, Kia Motors, modelo Sorento, color negro aurora, Datos del propietario: Valeska de Lourdes López Martin, fecha de adquisición: 26.09.2018; **8)** Certificado de inscripción y anotaciones vigentes del vehículo placa patente única CWWS.39-2., marca Suzuki, modelo Grand Vitara, Datos del propietario Valeska López Martin, adquisición 17.07.2018; **9)** Certificado de matrimonio celebrado el 6 de Julio de 2019, entre Valeska de Lourdes López Martin y el acusado Cristián Andrés Crisóstomo Gutiérrez, emanado del Servicio de Registro Civil e identificación; **10)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del Servicio de Impuesto Internos, respecto de Valeska de Lourdes López Martin, en lo pertinente a iniciación de actividades; informando a la fiscalía, la dirección del contribuyente Simón Bolívar 5810, comuna de Peñalolén, fecha de modificación 06.04.2006, inicio de actividades 20.07.2018, servicio de transporte de trabajadores;

11) Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del Servicio de Impuestos Internos, respecto de la contribuyente Valeska de Lourdes López Martin, cédula de identidad N°16.380.629-0, en lo pertinente a compra y venta de vehículos periodo

2018, informa a la fiscalía descripción transferencia de vehículos nuevos periodo 2018, periodo tributario 2017, monto \$12.568.000, placa patente JTZZ.47-7, Kia Motors Modelo Sportage, año de fabricación 2017; **12)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del S.I.I., respecto de Valeska de Lourdes López Martin, cédula de identidad 16.380.629-0, en lo pertinente a compra y venta de vehículos en el periodo 2019, año tributario 2018, transferencias de vehículos usados, 2011, año de fabricación tipo de vehículo Jeep, monto de la compra \$5.365.066 CWS.39 Suzuki Grand Vitara CLX Sport, fecha del documento 2018.07.17, año de fabricación 2017, tipo de vehículo station wagon, monto de venta \$11.300.000, patente JTZZ.47 marca Kia Motor Sportage LX2.0, fecha del documento 14.11.2018; **13)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del S.I.I., respecto de Valeska de Lourdes López Martin, en lo pertinente a compra y venta de vehículos periodo 2019, responde a la fiscalía transferencia de vehículos nuevo, periodo 2019, año tributario 2018, compra de vehículo nuevo, valor de la compra \$27.583.000 patente KTZY.37-7 marca Kia Motors, modelo Sorento, año de fabricación 2019, años inscripción 2018.09.27, dirección calle Bolívar 5810 Peñalolén; **14)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del S.I.I., respecto del periodo tributario 2017 Valeska de Lourdes López Martin, en lo pertinente a lo solicitado al periodo tributario 2017; responde a la fiscalía, formularios de acreencias, vector 145, intereses reales \$117, en los demás vectores no hay, condición de trabajador tampoco, en los demás vectores de A.F.P.; **15)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del S.I.I., respecto de Valeska de Lourdes López Martin, en relación a la solicitud efectuada por la Fiscalía, en lo pertinente al periodo tributario 2018; inversiones: vehículo-nuevo, compra autos nuevos, información glosa: \$12.568.000. Formulario de vector de ingresos: glosa F1890: intereses reales por depósitos de cualquier naturaleza un incremento de \$892. Vector del formulario 22, del saldo disponible para realizar inversiones 842576, justificación de origen de fondos para efectuar gastos y desembolsos: contribuyente sin justificación de origen de fondos; **16)** Sistema de consulta tributaria integrada, emanada del S.I.I., respecto de Valeska de Lourdes López Martin, se informa a la fiscalía en lo pertinente al periodo tributario 2019; vehículo nuevo, compra de autos nuevos, vector 161: \$27.586.000, compra de autos usados \$5.325.066. Venta de vehículos usados \$11.300.000. Formulario vector 146 de incrementos patrimoniales, figura con un interés real negativo de -

\$426, formulario 29 y formulario 22, en el vector 546: contribuyente sin justificación de origen de fondos. Vector 545, saldo disponible para realizar inversiones - \$12.566.991; **17)** Un documento de cierre de negocio, de la Corredora de Propiedades "SEGUEL PROPIEDADES", a nombre de Cristian Crisóstomo Gutiérrez, por el arriendo de la propiedad ubicada en calle Santa Inés N°3280, comuna de La Florida y una Solicitud de Cambio de domicilio electoral, a nombre de Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez.

Octavo: Que, la defensa del acusado, además de valerse del contrainterrogatorio, presentó prueba propia, consistente en la declaración de **RESERVADO**, quien refirió que, en el mes de febrero de 2020, venía desde Santa Cruz a Santiago, a comprar un vehículo. Venía en el bus, se bajó en la parada que está en Los Blanco para juntarse con su amigo, Cristian Crisóstomo y se subió a la camioneta Kia, porque iban a evaluarlo en una automotora y cuando doblaban en la esquina donde se bajó los interceptaron funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile. Iban doblando y se les cruzó un vehículo, pensaron que era un asalto, porque no tenían ningún distintivo. Eran como cuatro personas que se bajaron del vehículo y les comenzaron a disparar.

Es amigo de Cristian desde hacía muchos años, por relaciones de familia, se habían puesto de acuerdo unos cinco meses atrás, logró juntar la plata, reuniendo \$4.000.000.-

Les dispararon en tres ocasiones, después doblaron en el semáforo y se les cruzaron por el otro lado, y ahí se bajaron. En ningún momento mostraron las placas. En ese momento no les pidieron identificación, los trasladaron al cuartel que está en Peñalolén.

El dinero lo traía en un banano de color negro, traía billetes de 10 y 20, cuando se subió al auto no le entregó el dinero a Cristian.

Cuando llegaron a la unidad los sentaron en la sala de espera, nunca les dijeron que estaba detenido. Después los llevaron a los calabozos y los tuvieron un par de horas, después lo trasladaron a la oficina y le quitaron el teléfono. Estuvieron como una hora u hora y media. Luego le dieron la libertad.

Con posterioridad nunca fue citado ni formalizado. No le devolvieron el dinero y no es efectivo que fueran \$1.600.000, traía \$4.000.000.

Los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile le quitaron el banano y lo sacaron de la camioneta.

Los policías se acercaron cuando ellos estaban arriba de la camioneta, ya estaban doblando en la esquina y ahí les disparan, con el vehículo en marcha. No se detuvieron porque pensaron que era un asalto, avanzaron 800 metros hasta llegar un semáforo, y ahí doblaron y se les cruzaron, porque pasaron por sobre el bandejón central.

Noveno: Fundamentos por los cuales se rechazan las alegaciones de la defensa respecto a una infracción de garantías constitucionales. Que, el principal argumento entregado por la defensa del acusado, para solicitar la absolución de su representado dice relación con la vulneración de las garantías constitucionales, al haberse realizado un control de identidad que no estaría amparado en la ley, específicamente en el artículo 85 Código Procesal Penal, alegando que en la investigación los funcionarios policiales atribuían a que ese día se iba a realizar una transacción de drogas entre el acusado y un sobrino y es en base a ello que proceden a controlarlos, sin que finalmente se cumpla dicha hipótesis, a pesar de lo cual, fueron llevados a la unidad policial. Asimismo, descarta que los antecedentes obtenidos en la investigación previa que se realizaba a su representado sean útiles para este fin; debiendo demostrarse que existió un indicio objetivo que indicara la posibilidad que la persona fuere a cometer un delito y que la justificación que entregaron los funcionarios, esto es, que habrían observado una entrega de dinero, no es suficiente para proceder a este control. Agregando, además, que una vez realizado dicho control, a pesar de no haberse constatado la comisión del ilícito, su representado y su acompañante fueron trasladados a la unidad policial, con lo cual, toda la prueba que deviene de dicha situación es ilícita; haciendo presente que aquello queda demostrado desde que RESERVADO fue dejado en libertad y no se presentaron cargos en su contra.

Que, para el tribunal, los argumentos entregados por la defensa demuestran una mirada parcial y sesgada de los antecedentes, puesto que no existen razones jurídicas o normativas que obliguen a desvincular toda la investigación realizada del acusado, durante varios meses y autorizada judicialmente, del control que pretendieron realizar los funcionarios policiales en el momento en que el sujeto que mantenía constante comunicación con Cristian Crisóstomo y a quien éste fue a esperar, se subió al vehículo entregándole una considerable suma de dinero, movimiento que alcanzó a ser observado por dos de los policías que lo siguieron a pie, lo que al parecer de estos sentenciadores

justifica totalmente la acción realizada; debiendo considerarse, además, que de acuerdo a los dichos del Subcomisario Díaz, desde el momento que se dieron cuenta por las escuchas telefónicas del encuentro que tendría Cristian Crisóstomo con una persona que viajaba del sur, le dieron cuenta al fiscal del seguimiento que realizarían.

Si bien, los funcionarios luego de alcanzar y detener el vehículo en el cual se desplazaba Cristian Crisóstomo y su acompañante, comprobaron que solo hubo un traspaso de dinero, puesto que no encontraron en ese momento otros elementos o sustancias en el interior del móvil, decidiendo trasladarlos a la unidad policial, mientras tomaban nuevamente contacto telefónico con el fiscal a cargo de la causa en forma inmediata, ante la posibilidad que la droga fuera a hacer entrega con posterioridad y fue el persecutor quien en el intertanto realizaba las comunicaciones necesarias para obtener la orden de entrada y registro a los dos domicilios que mantenía el acusado. No puede entonces argumentarse que ese traslado obedece a una decisión subjetiva de los funcionarios policiales, desde que tenían antecedentes suficientes para apoyar esa tesis, puesto que se debe entender que el fiscal también los conocía, por cuanto le pareció que correspondía realizar las diligencias para comprobar la posibilidad que en alguno de los inmuebles hubiere droga que podía ser comercializada, lo que en definitiva resultó ser efectivo.

Que la declaración del testigo de la defensa, RESERVADO, no desvirtúa la posibilidad que el encuentro que tuvo con Cristian Crisóstomo y el monto de dinero entregado hubieren estado destinado a una transferencia de droga, si bien es cierto, al no haberse comprado que se hacía en el momento, queda la duda, puesto que con posterioridad se puede justificar la entrega de ese dinero con un fin distinto y es muy difícil que sea comprobado; sin embargo, lo que interesa, es que ya se habían reunido antecedentes suficientes que establecían que el acusado distribuía droga a diferentes sujetos, lo que permitía estimar en forma objetiva, que pretendía o se disponía cometer un ilícito, que es una de las hipótesis que contempla el artículo 85 del Código Procesal Penal; de manera que no puede considerarse que luego de haberse comprobado la identidad del acompañante de Cristian Crisóstomo, no pudieran continuar con las diligencias, desde que éstas no fueron autónomas, sino que dirigidas por el persecutor y en base a los graves antecedentes con los cuales contaban.

Que, en cuanto a las alegaciones subsidiarias, realizadas para solicitar una recalificación del delito de tráfico ilícito de estupefacientes establecido en el artículo 3° de la Ley N°20.000 a un microtráfico, además de los otros cuestionamientos de los antecedentes que permitieron vincular al acusado con el domicilio ubicado en Santa Inés 3280 de la comuna de La Florida, donde se encontró droga y armas, serán abordadas en el análisis que se realiza en el Considerando Undécimo, sobre la valoración de la prueba presentada por el persecutor y que permitió calificar los hechos conforme a lo solicitado en la acusación fiscal.

Décimo: Valoración de la prueba en relación al delito receptación. Que, conforme lo señala el artículo 456 bis A del Código Penal, el tipo objetivo del tipo penal de receptación, lo conforman diversas acciones, *tener en su poder el agente, o comprar, o vender o comercializar*, a cualquier título, cosas muebles robadas o hurtadas, el objeto material de la acción son las cosas muebles robadas o hurtadas y por último, el tipo subjetivo, como todos, requiere el conocimiento de quien tiene la especie, que se trata de un bien robado o hurtado, extendiéndolo a quien *no pudiese menos que conocerlo*.

Que, el libelo intentado por la fiscalía le atribuyó al encausado la comisión de un delito de receptación previsto y sancionado en el artículo 456 bis A) del Código Penal, lo que fundó en las circunstancias descritas en los hechos de la acusación, en cuanto a que mantenía en el domicilio ubicado en Santa Inés un arma de fuego del tipo pistola, marca Taurus, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9x19 mm., estableciéndose que dicha arma había sido robada con fecha 22 de enero de 2019, desde la armería “Casa Italia”, ubicada en calle Tarapacá N°1120.

Efectivamente, si bien, por una parte, quedó establecido que el arma había sido objeto de un robo, como se acreditó en el parte policial N°606 de la 4° Comisaría de Carabineros de Santiago, en el cual consta la denuncia efectuada por don Alejandro Veloso, respecto a que sufrió el robo de diversas especies desde su local, entre ellas, el arma precedentemente individualizada, por otro lado, no hubo prueba alguna respecto al elemento subjetivo que exige la norma, en cuanto a que el acusado, hubiera tenido conocimiento del origen espurio de la misma.

La expresión “no pudiendo menos que conocerlo” que emplea el artículo 456 bis A del Código Penal, se explica diciendo que la exigencia legal cognoscitiva acerca de la procedencia de la especie supone que una persona en condiciones normales debe conocer en forma efectiva, o deducirlo de antecedentes ciertos y que no bastaría con sospechar solamente la procedencia de éstas.

Así lo ha fallado nuestra jurisprudencia al indicar que, de aceptar que este conocimiento exigido por la norma punitiva no fuera efectivo, llevaría a **mantener** un deleznable delito de sospecha, con claros residuos de responsabilidad objetiva, que afectaría sensiblemente el principio fundamental de que no hay pena sin culpabilidad, porque una cosa es el origen sospechoso de los objetos y otra cosa es el conocimiento efectivo y actual del delito de que proceden las especies que se tienen. (Corte de Apelaciones de Santiago, 28 de septiembre de 2005, autos rol 178-2005).

Que, en consecuencia, para el Tribunal las circunstancias analizadas precedentemente, se han estimado como suficientes y poderosos motivos que han creado una duda razonable e impiden tener por cierta la existencia de los hechos, tal y como fueron descritos en la acusación fiscal, respecto a que no podía menos el acusado que conocer el origen ilícito de la misma; debiendo el Tribunal absolver al acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez por este delito de receptación contenido en el libelo acusatorio.

Undécimo: *Valoración de la prueba en relación a los delitos por los cuales se condenó al acusado.*

I.- Infracción a la Ley N°20.000.- Que, como se indicó al comunicar la decisión de condena, el Tribunal, con el mérito de la prueba rendida ponderada con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, tuvo por establecido el hecho contenido en la acusación en términos similares a como fue descrito en dicho libelo, esto es que: ““Desde un tiempo indeterminado, pero a lo menos desde el año 2019 y hasta el día de su detención ocurrida el 24 de Febrero de 2020, el acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez, se dedicó a la comisión del delito de Tráfico de Drogas, adquiriendo, acopiando, dosificando y distribuyendo diversas sustancias, en especial clorhidrato de cocaína, a receptores medios de la región Metropolitana, especialmente en las comuna de Macul y de Peñalolén, manteniendo, además, armas de fuego y municiones disponibles.

En ese contexto, Cristian Crisóstomo Gutiérrez, coordinó el traslado, la guarda, dosificación, transporte y distribución de droga, particularmente clorhidrato de cocaína, además del cobro de dinero producto de la comercialización de dichas sustancias ilícitas, utilizando como medio de transporte el automóvil marca Kia Motors, modelo Sorrento GTL AWD 3.5 año 2019, PPU KTZY-37, inscrito a nombre de doña Valeska López Martin C.I. 16.380.629-0, desarrollando sus actividades de acopio y dosificación en el domicilio ubicado en Santa Inés 3280, comuna de la Florida.

Con fecha 24 de febrero de 2020, alrededor de las 15:00 horas, en virtud de la ejecución de órdenes de entrada y registro e incautación, emanadas del 13° Juzgado de Garantía de Santiago, personal de la Sección de Microtráfico Cero, de la Brigada de Investigación Criminal de Peñalolén de la Policía de Investigaciones de Chile realizó los siguientes hallazgos, en el inmueble que Cristian Crisóstomo Gutiérrez ocupaba como morada, ubicado en Los Olmos 3256, depto. 423, Macul: se encontró en su dormitorio, en un closet del dormitorio, específicamente en el interior de una caja fuerte, dinero en efectivo, por un monto total de \$588.000. Además, de un documento suscrito por el acusado relativo al arriendo del inmueble ubicado en calle Santa Inés N°3280 comuna de La Florida.

En el Domicilio ubicado en Santa Inés 3280, comuna de la Florida, al registro del inmueble, funcionarios policiales encontraron, en el baño del dormitorio principal, sobre el lavamanos un estuche de escopeta con diseño de camuflaje militar, el que contenía al interior 01 (un) arma de fuego tipo escopeta, marca Maverick, modelo 88. N° de serie MV0007679, calibre 12 y 50 cartuchos del mismo calibre. Sobre el mueble de cocina 01 (una) bolsa de nylon transparente, contenedora de Clorhidrato de Cocaína, envuelta en un contenedor de forma rectangular tipo "ladrillo", la que arrojó un peso bruto de 582,52 granos 01 (una) bolsa de nylon transparente contenedora de una sustancia en polvo y sólida, color blanco, en estado seco, de Clorhidrato de Cocaína la que arrojó un peso bruto de 399,83 gramos , además en un mueble y sobre el mesón de la cocina se encontraron elementos comúnmente utilizados para dosificación de la droga, correspondiente a (06) rollos de cinta adhesiva color café, 01 (una) pesa digital de base roja, con su parte superior redonda, sin marca ni modelo visible, 01 (una) pesa digital color negro, cuadrada, sin marca ni modelo visible, 01 (una) gata hidráulica, 02 (dos) bloques metálicos utilizados para compactar la droga y, al

interior del mueble de cocina colgante, cinco botellas pequeñas de plástico, tres con tapa roja y dos con tapa transparente, con la leyenda “acetona”.

Continuando con la revisión del domicilio, en el sector del dormitorio principal en la dependencia utilizada de closet, se encontró una caja de seguridad adosada al muro, y en el interior de ésta funcionarios policiales incautaron, un 01 (un) arma de fuego del tipo pistola, marca TAURUS, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9 x 19 mm, con dos cargadores y 63 (sesenta y tres) cartuchos balísticos, calibre 9 x 19 mm , 01 (una) subametralladora de fogeo marca Ekol, la cual se encuentra con su cañón horadado artesanalmente con el objeto de percutir disparos con munición convencional calibre .380 auto, con dos cargadores, 45 (Cuarenta y cinco) cartuchos balístico calibre .380 auto , 98 (Noventa y ocho) cartuchos balístico calibre .38 Especial, además de 46 (Cuarenta y seis) cartuchos balístico calibre .40 AUTO y 26 (Veintiséis) cartuchos balísticos calibre .32 AUTO o calibre 7,65 mm.

En la misma caja de seguridad, funcionarios policiales hallaron, 03 (tres) paquetes de forma rectangular envueltos en papel film, contenedores de Clorhidrato de Cocaína, los que arrojaron un peso bruto de 1.022,25 gramos , 1.013,94 y 1.013,43 respectivamente, 02 (dos) envoltorios de cinta adhesiva rectangulares, contenedoras de una sustancia dubitada como Clorhidrato de Cocaína las que arrojaron 554.02 gramos y 562.60 gramos cada uno y 01 (una) bolsa de nylon transparente contenedora de una sustancia a granel, en estado seco, dubitada como Clorhidrato de Cocaína con un peso bruto 338,15 gramos, alcanzando el total de la droga encontrada a un 5 kilos 486,74 gramos de Clorhidrato de cocaína.

Finalmente, dentro del vehículo que conducía el imputado, marca Kia Motors, modelo Sorrento, año 2019, placa patente única KTZY-37, se encontró un arma de fuego tipo pistola marca FN, número de serie 23199, calibre .25 o calibre 6,35mm con seis cartuchos balísticos en su cargador, además de dinero en efectivo correspondiente a \$1.676.000.”

Las armas y municiones, encontradas en el interior del referido inmueble, como aquella que portaba en el interior del vehículo marca Kia, las mantenía Cristian Crisóstomo sin contar con autorización para el porte o tenencia de dichas especies.”

Que, los hechos establecidos precedentemente, son constitutivos, en primer término, del delito de Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas, previsto y sancionado en los artículos 3° en relación al artículo 1° de la Ley N°20.000, al haberse acreditado que el acusado se dedicaba a la venta de droga. Lo anterior, fue establecido con diversa prueba, puesto que además de las afirmaciones de los funcionarios policiales, se contó con escuchas telefónicas y prueba documental; logrando incluso uno de los funcionarios, a través de la técnica del agente revelador, comprar al acusado 50 gramos de clorhidrato de cocaína. La efectividad que el acusado se dedicaba a la venta de droga, también se estableció a través de numerosas escuchas telefónicas, llamadas en muchas de las cuales se identificaba con su nombre y en otras con su apodo, para efectuar los cobros de dineros a las personas que les había proporcionado droga para su venta u ofreciendo proveer de más de dicha sustancia a otros sujetos.

Asimismo, se comprobó que la droga la guardaba junto a diferentes elementos que se utilizan para su dosificación, en el domicilio ubicado en calle Santa Inés N°3280 de la comuna de La Florida, inmueble que arrendó para ocuparlo exclusivamente con ese fin; por cuanto los funcionarios policiales que registraron el lugar el día 24 de febrero de 2019, encontraron una gran cantidad de droga en diferentes paquetes, la cual, luego de las pericias efectuadas se determinó se trataba de clorhidrato de cocaína.

En efecto, la Ley N°20.000 en su artículo 3° señala que las penas establecidas en el artículo 1° se aplicarán también a quienes trafiquen, bajo cualquier título, con las sustancias a que dicha disposición se refiere, agregando en su inciso segundo, que “se entenderá que trafican los que, sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o porten tales sustancias o materias primas”, pudiendo imputársele al acusado, que en conocimiento del tipo de sustancia que se trataba, la guardaba y mantenía en el señalado domicilio y, la que dosificaba para proceder a su comercialización, según fue posible tener establecido con los hallazgos de los instrumentos que mantenía en su domicilio para tal fin. En el lugar también fueron encontrados dos cuadernos, en los que existían anotaciones, indicando nombres de personas y sumas de dinero, demostrando con ello que llevaba un exhaustivo control de las ventas que realizaba. La pertenencia y utilización del cuaderno por parte del acusado, quedó

establecida sin necesidad de una pericia caligráfica de la letra registrada en éstos, como requirió el defensor, puesto que en el Audio N°7 se escucha que el acusado le pregunta a una mujer *“si le mostraron la foto del cuaderno que la mandó, que los \$50.000 fueron por el abono de 50 g que le pasó, que tiene todo anotado”*; sin que, por otra parte, pueda desvincularse de su posesión puesto que fue encontrado en el domicilio donde también guardaba la droga que distribuía.

Que estos antecedentes, permiten rechazar también las alegaciones de la defensa del acusado, en cuanto que solo se le podría condenar por un delito de microtráfico, al haberse acreditado, a su parecer, solamente, la venta de 50 gramos a un funcionario, lo que estima se puede calificar de una pequeña cantidad de droga; lo que incluso también pone en duda. Sin embargo, no solo es posible atribuirle la responsabilidad en esa venta, debido a que las escuchas dan cuenta que Cristian Crisóstomo le vendía a diferentes personas, demostrándose que hizo contacto con a los menos seis diferentes personas a las que cobra dinero, escuchándose también una conversación con una persona con la que se justifica por no haber alcanzado a hacerle entrega de la sustancia un determinado día, comprometiéndose a hacerlo el día lunes siguiente, señalándole a su interlocutor, que lo espere, porque sabe que con él puede trabajar con kilos. Asimismo, el hecho que entregara diferentes cantidades de droga a numerosos sujetos, se desprende también de dos cuadernos, que fueron encontrados en el registro realizado en el domicilio de Santa Inés, en los que constan las anotaciones realizadas en numerosas hojas con listados de nombres y apodos, con cantidades de dinero a su costado, con montos que van entre los \$50.000 y el \$1.000.000; los cuales fueron exhibidas en la audiencia al Subcomisario Daniel Díaz, quien los reconoció como aquellos encontrados e incautados desde el inmueble referido.

Que, además se estableció el gran poder adquisitivo que mantenía el acusado, al haberse demostrado que arrendaba dos viviendas, que por una de ellas, cuyo canon de arrendamiento era de \$500.000, dio en pago en dinero efectivo dos meses de garantía más un mes de arriendo, que durante el mes de enero del año 2020, arrendó otra propiedad por un monto de \$1.000.000, fuera de Santiago, donde llevó a su familia, que se movilizaba en un vehículo Kia, modelo Sorento, que fue adquirido por un valor de \$27.583.000 y mantenía un segundo vehículo, marca Suzuki, modelo Grand Vitara, adquirido por un valor de

\$5.365.066, ambos adquiridos en el año 2018 y, que aunque ambos se encontraban inscritos a nombre de su cónyuge, se demostró también a través de la información entregada por el Servicio de Impuestos Internos que, durante los años 2017, 2018 y 2019, Valeska López Martín se trata de una contribuyente sin justificación de origen de fondos; de manera que es posible concluir que fueron comprados con las ganancias obtenidas con la venta de droga; ganancias que en ningún caso, podrían atribuirse a las obtenidas por un microtraficante.

A lo anterior se une el hallazgo de la droga encontrada en domicilio de Santa Inés N°3280 de la comuna de La Florida, que alcanzó a un total de más de cinco kilos de clorhidrato de cocaína y, al respecto, estos sentenciadores estimaron que las alegaciones realizadas por la defensa del acusado Crisóstomo, en cuanto a que no sería posible vincularlo con dicho domicilio, fueron completamente desvirtuadas, no solo por los seguimientos previos, oportunidad en la que fue firmado en el exterior del domicilio ingresando especies a su interior y por la georreferenciación de la antena telefónica que lo ubicada en dicho sitio en varias de las llamadas telefónicas que fueron interceptadas, sino que, además, se estableció con la declaración del corredor de propiedades, don Sergio Seguel Lobos, quien en la audiencia afirmó que había arrendado la vivienda en cuestión a una persona, de nombre Cristian Crisóstomo, con quien quedó de hacer la escritura, pero después no apareció más. Explicó el testigo que tenía un letrero en la propiedad de Santa Inés, que avisaba que estaba en arriendo, que esta persona lo llamó por teléfono y la fueron a ver. Le dijo que le gustaba, fueron a su oficina e hicieron el cierre de negocios, le pagó dos meses de garantía, más el mes de arriendo y su comisión. Al testigo se le exhibió el documento correspondiente al recibo por cierre de negocios, de fecha 27 de noviembre de 2019, correspondiente a la propiedad ubicada en Santa Inés 5238 de la comuna de La Florida, donde consta que el canon de arriendo fue \$500.000 y que el pago se acordó en efectivo; reconociendo al acusado en la sala de audiencias como la persona a la que arrendó la vivienda.

Se tuvo presente, además, que este documento fue encontrado en el allanamiento realizado en el inmueble que ocupaba de morada el acusado y donde vivía junto a su cónyuge e hijos menores, ubicado en Los Olmos N°3256, Torre C, departamento 423 de la comuna de Macul; indicando al respecto el Inspector Sandoval, al momento de exhibírsele el documento, que fue encontrado

en un bolso que estaba en el dormitorio principal del departamento, que fue levantado por él mediante la cadena de custodia NUE 5987561, reconociendo el logo de Seguel Propiedades, se observa la fecha 27 de noviembre de 2019, que tiene el título de cierre de negocios, y su contenido que ya se ha referido precedentemente.

Por otra parte, también es útil para demostrar la vinculación que existía entre el domicilio de Santa Inés con el acusado, las circunstancias que se hayan encontrado en éste, una boleta por la compra de muebles a medida, correspondientes a un living gris y un comedor por un monto de \$425.000, de la tienda de Multiferia Centinela, cuya fecha de emisión fue del día 23 del mes 10 o 12, puesto que ese dato no aparece legible, del año 2019, en la cual se indica como nombre de quien adquirió a Valeska López, cónyuge del acusado, para entrega en la dirección Santa Inés 3280; como que la caja de una silla mecedora fuera encontrada también en dicho inmueble y que la especie, se mantenía en el domicilio que Crisóstomo vivía con su cónyuge e hijos, ubicado en Macul.

Las pruebas descritas, acreditan indefectiblemente, que fue el acusado quien contactó al corredor de propiedades Sergio Seguel, le manifestó su interés de arrendar la propiedad ubicada en Santa Inés N°3280, efectuaron un cierre de negocios, que, si bien no aparece firmado por Cristian Crisóstomo, es posible advertir que a quien corresponde hacerlo es al corredor, por cuando deja constancia de haber recibido de parte del acusado en dinero efectivo, el pago de dos meses de garantía y un mes de arriendo por la señalada propiedad, sin que la circunstancia de no haber firmado el contrato de arriendo con posterioridad, haga dudar que efectivamente Crisóstomo tomó posesión de la vivienda y comenzó a ocuparla.

Que, como ya se dijo, la circunstancia que esta vivienda había sido arrendada y estaba siendo ocupada por el acusado, también se estableció con el video exhibido en la audiencia, el que fue filmado por los funcionarios que hacían el seguimiento, lo que fue corroborado por los dichos del Inspector Marcel Parra el Subcomisario Daniel Día y el Inspector Ignacio Sandoval, quienes en forma conteste respaldan las imágenes, señalando que lo vieron llegar en el vehículo Kia, modelo Sorento, que utilizada para transportarse, que ingreso al lugar y que desde el vehículo bajó algunas especies, entre ellas una casa para un perro y una manguera.

Que, en cuanto a las alegaciones efectuadas por la defensa de Crisóstomo, respecto a que el video no tiene fecha ni hora, ni se muestra en las imágenes la calle ni el número del domicilio al que ingresó el acusado, estimó el tribunal que no pierde valor, por cuanto fueron tres los testigos que en forma coincidente las respaldaron, describiendo lo que se mostraba en ella y el lugar en la cual fue tomada la filmación; sin que de los antecedentes analizados, aparezcan elementos o se demuestren que existan motivos como para suponer que los testigos declararon con la motivación de incriminar al acusado o bien de obtener algún provecho con lo mismo, pues no aparece circunstancia alguna que pudiera dar cuenta respecto de alguna animadversión hacia éste, sin que basten para dicho efecto únicamente contar con las alegaciones del acusado; razón por la cual, incluso, sin la exhibición del video, el tribunal habría dado igualmente crédito a las versiones de los policías, por estimarlas como suficiente prueba, al aparecer como veraces y creíbles, puesto que incluso recibieron las llaves de parte del acusado cuando este fue detenido para ingresar al señalado inmueble.

Toda la prueba, permitió concluir, más allá de toda duda razonable, que efectivamente desde, a lo menos, el año 2019, el acusado se dedicaba al tráfico ilícito de estupefacientes, y que la cantidad de droga que vendía, de acuerdo a los montos de dinero que recibía de parte de aquellos a quienes se la distribuían, más la cantidad encontrada en la casa habitación que arrendó para guardarla y acopiarla, demuestran que realizaba tráfico de grandes cantidades de la misma, siendo posible calificar los hechos como una infracción al artículo 3 de la Ley N°20.000; antecedentes que demostraron que se verificaba, además de la hipótesis de guarda, la de comercialización de la señalada droga.

La **naturaleza de la droga incautada**, se estableció también mediante los peritajes realizados en el Instituto de Salud Pública, efectuada por los peritos René Rocha Barraza y Katherine Alcamán Pantoja, el cual se dio a conocer en la audiencia mediante lectura resumida, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 315 del Código Procesal Penal, dando cuenta que la droga remitida en la NUE 5924787, correspondiente a 50,7 gramos neto de polvo blanco, correspondía a cocaína clorhidrato 20%; que los decomisos contenidos en la NUE 5987565, signados como M1-1 se trataba de 1.022 gramos bruto de cocaína clorhidrato 27%; la muestra M2-7 eran 1.013,9 gramos brutos de cocaína clorhidrato 15%; la muestra M3-7, correspondía a 1.013,2 gramos bruto de cocaína clorhidrato 20%;

la muestra M4-7 correspondía a 1.116,5 gramos brutos de cocaína clorhidrato 60%; la muestra M5-7 correspondía a 338,8 gramos bruto de cocaína clorhidrato 20%.

Luego, la droga contenida en la NUE 5987564, correspondiente a la muestra M6-7, correspondía a 399,7 gramos bruto de cocaína clorhidrato al 27% y la muestra M7-7, correspondía a 581,6 gramos bruto de cocaína clorhidrato 19%.

Se advirtió así que, tales pericias, fueron realizadas por dos profesionales calificados y, a través de los documentos incorporados, que daban cuenta de sus conclusiones permitieron al Tribunal tener por acreditados los resultados que se pretendían establecer en el juicio, desde el momento que no hay indicio objetivo alguno que permita restar validez a un procedimiento realizado por profesionales con experiencia, que se desempeña en una institución del Estado que garantiza seriedad y un estricto apego a los protocolos en esta materia, y no existió en el juicio antecedente objetivo alguno que hubiera permitido a este Tribunal dudar de la veracidad de las conclusiones dadas a conocer, entendiendo que, el procedimiento expuesto por los peritos en cada caso, fue suficiente para cumplir con los requisitos formales de las pericias, desde el momento que se trata de un examen estandarizado.

En cuanto al objeto material del ilícito, la sustancia incautada corresponde en parte a cocaína clorhidrato, la que se encuentran incluidas en el artículo 1° del D.S. N° 867, publicado en el D.O. de 19 de febrero de 2008, al ser calificada como sustancia o droga estupefaciente o sicotrópica, productora de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, a que se refiere el inciso primero del artículo 1° de la Ley N° 20.000 y como se dio a conocer con los informes de ambos peritos que efectuaron los exámenes de las sustancias.

En cuanto a las infracciones a la Ley N°17.798.

Que, por otra lado, estos mismos hechos configuran diferentes infracciones a la Ley N°17.798, a saber, los delitos de Tenencia y Porte ilegal de armas de fuego previsto y sancionado en el artículo 9 inciso 1°, en relación al artículo 2 letra b); Tenencia ilegal de municiones previsto en el artículo 9 inciso 2° en relación al artículo 2 letra c) de la ley 17.798; Tenencia ilegal de Arma prohibida previsto en el artículo 13 en relación al artículo 3 de la ley 17.798; por cuanto el acusado Cristian Crisóstomo, mantenía en el domicilio que arrendó y que ocupaba con el fin de

guardar droga, una escopeta marca Maverick, modelo 88, número de serie MV0007679, calibre 12; un arma de fuego convencional, correspondiente a una pistola marca Taurus, modelo PT 809 C, calibre 9x19 mm, con dos cargadores; un arma de fuego prohibida, correspondiente a una subametralladora marca Ekol, con su cañón horadado artesanalmente con el objeto de percutir disparos con munición convencional, también con dos cargadores, y municiones de distinto calibre y, el día que fue detenido, al revisar el vehículo en que se desplazaba, se encontró otra arma de fuego convencional, tipo pistola, marca FN Brouning, calibre .25 0 6.35 mm, con seis cartuchos balísticos en su cargador; todo ello, sin contar con las correspondientes autorizaciones para ello, conforme se indicó en el oficio de la Dirección Nacional de Movilización, al cual dio lectura el fiscal.

Que luego del análisis realizado precedentemente, en cuanto a que con la prueba se demostró una vinculación directa entre el acusado y el domicilio ubicado en Santa Inés N°3280 de la comuna de la Florida; quedó establecido que, además, de la droga, en dicho inmueble guardaba armas y municiones de diferentes tipos y calibres, las que fueron descritas e individualizadas tanto por los funcionarios que efectuaron el ingreso al señalado domicilio, como por el perito que las examinó posteriormente y concluyó que todas ellas, se encontraban aptas para el disparo.

Que, en relación a las alegaciones efectuadas por la defensa, por una parte, en cuanto a que no existió un peritaje de huellas en las armas y de restos o residuos de nitritos o de pólvora en las manos del acusado, la falta de aquellas pruebas no obsta o no impide vincular dichas armas y municiones con el acusado, puesto que para el tribunal toda la prueba en su conjunto, demuestra inequívocamente que era éste y no otra persona, quien las mantenía en el domicilio en que fueron encontradas, considerando que además de los antecedentes ya analizados, en dos de los audios de las escuchas telefónicas, también se advirtió que Cristian Crisóstomo ofrecía a su interlocutor pasarle un arma y en otro, se escuchó en off, mientras conversaba con terceros y esperaba que la llamada fuera respondida, que refería que había adquirido una 9 mm. y que tenía una metralleta, que son justamente dos de las armas que fueron encontradas en el interior del domicilio.

En segundo término, la defensa del acusado argumentó que no podía atribuírsele el porte del arma encontrada en el vehículo que se desplazaba Cristian

Crisóstomo, por cuanto el registro no se había efectuado en el momento de la detención, sino que a lo menos tres o cuatro horas después. Sin embargo, no parece que aquello fuera un impedimento para vincular el arma con el acusado, puesto que de acuerdo a los funcionarios policiales entregaron el motivo por el cual no habían podido revisar el vehículo en detalla en la vía pública, y que solo en la unidad policial pudieron efectuar una revisión más exhaustiva del mismo, manifestando tanto el Inspector Parra como el Subcomisario Díaz, que encontraron un arma de fuego, tipo pistola, marca FN Browning, ccalibre.25 0 6,35mm, con cargador con municiones calibre .25 auto, en el costado izquierdo del habitáculo conductor, al interior de un compartimiento donde van los fusibles, la que se levantó con la cadena de custodia NUE 5987563; indicando que era un lugar de difícil acceso para quien ocupa el lugar del copiloto, existiendo el antecedente, además, que ese era el vehículo, en el cual se trasladaba habitualmente para trasladar la droga y que lo conducía en el momento que fue controlado, de manera que es posible suponer que la portara para su protección personal ante una eventual ataque de terceros para quitarle la droga.

Que, todas las pruebas reseñadas en el Considerando Séptimo, las cuales se recibieron en la audiencia del juicio oral, en la forma oportuna y con las formalidades legales, permitieron tener por acreditado en términos similares, el hecho referido en la acusación, al percibir este Tribunal la veracidad de las declaraciones prestadas por los testigos, cuyos dichos, libres de contradicción, resultaron creíbles y veraces a los sentidos del tribunal, testimonios que fueron respaldados en forma indubitada, tanto por la prueba material como la pericial incorporada en la audiencia.

Que para establecer, tanto la existencia de todos los ilícitos, como la participación del acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez, en ellos, se contó con las declaraciones de los testigos presentados por la fiscalía, esto es, de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile, quienes se hicieron cargo de investigar las actividades del acusado durante varios meses, realizando seguimiento, escuchas telefónicas y finalmente procediendo a su detención, para después participar en la entrada y registro de dos inmuebles vinculados a él, uno utilizado como morada junto a su familia y el otro, como lugar para guardar y dosificar drogas y, además para guardar armas de fuego; entregando todos un testimonio conteste respecto a la forma en que ocurrieron los hechos, ya que

estuvieron en condiciones de percibirlos y apreciarlos por sus sentidos, dando razón de sus dichos, entregando un relato absolutamente coherente, preciso y claro respecto a las circunstancias que rodearon el hallazgo de las diferentes armas y cartuchos en uno de los domicilios que ocupaba el acusado; toda vez que su interrogatorio se ha practicado con las debidas garantías que ofrece la contradictoriedad y publicidad de la audiencia, y no se han acreditado las existencia de razones objetivas que hagan dudar de su veracidad, por lo que queda entregado al tribunal la facultad de establecer la credibilidad de sus testimonios, que en este caso han sido completos, detallados y consistentes con el resto de las pruebas que tienen el valor de prueba completa para desvirtuar las presunciones de inocencia que ampara al acusado; lo que unido a la conclusión entregada por el perito de efectuó el examen de las señaladas armas de fuego como de los cartuchos y que después de las correspondientes pruebas, concluyó que se encontraban aptos para el disparo, más el informe entregado por la Dirección General de Movilización Nacional, que señala que el acusado no tiene permiso para adquisición o tenencia de municiones, permiten al Tribunal considerar que la prueba rendida tiene fuerza para formar la convicción suficiente para tener establecido todas las infracciones a la Ley N°17.798.

Duodécimo: *Valoración de la prueba en relación a la participación del acusado Cristian Crisóstomo Gutiérrez en los delitos.-* Que en lo tocante a la participación del acusado en todos los ilícitos, ello se acreditó con la prueba de cargo rendida por el Ministerio Público, siendo especialmente determinante a estos efectos los dichos de los funcionarios de la Policía de Investigaciones de Chile que efectuaron la investigación con seguimientos y escuchas telefónicas y participaron en los ingresos y registros de los domicilios que ocupaba, siendo además, reconocido en la sala de audiencias por uno de los policías y por el corredor de propiedades que le arrendó el domicilio ubicado en calle Santa Inés.

Todo lo anterior, sin duda permite tener por establecido, más allá de toda duda razonable, que el acusado, Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez ha participado en ilícitos acreditados en las motivaciones anteriores, a saber, tráfico ilícito de estupefacientes previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N°20.000; tenencia ilegal de armas de fuego convencionales, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso primero, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley N°17.798; tenencia ilegal de arma prohibida, previsto y sancionado en el

artículo 13 en relación al artículo 3 de la Ley N°17.798; porte ilegal de arma de fuego convencional, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso primero, en relación al artículo 2 letra b) de la Ley N°17.798; y, tenencia ilegal de municiones, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso segundo, en relación al artículo 2 letra c) de la Ley N°17.798; en todos ellos en calidad de autor, al haber tomado parte en la ejecución de los mismos en forma inmediata y directa. .

Décimo Tercero: *En relación a la agravante invocada por el Ministerio Público, establecida en el artículo 12 de la Ley N°17.798.* Que, la señalada norma indica que “*los que cometieren los delitos sancionados en los artículos 9 y 10, con más de dos armas de fuego, sufrirán la pena superior en uno o dos grados a la señalada en dichos artículos*”. Que, la mayoría del tribunal, conforme los antecedentes aportados en la prueba rendida, estimó configurados los presupuestos señalados en la norma descrita, por cuanto se acreditó que el acusado Cristian Crisóstomo, mantenía en el domicilio de Santa Inés 3280 de la comuna de la Florida, una escopeta marca Maverick, modelo 88, calibre 12 y una pistola marca Taurus, modelo PT 809 C, calibre 9x19 mm. y, fue sorprendido portando otra pistola, marca FN Browning, calibre .25, esto es, mantenía la tenencia de dos armas diferentes en su poder y portaba una tercera, cumpliéndose la exigencia de cantidad, estimándose que no obsta a ello, que se trate de modalidades diferentes de comisión de los ilícitos, una tenencia y un porte, dado que ambos delitos se encuentran comprendidos en el inciso primero del mismo artículo 9 de la Ley de Armas, y la mayoría del tribunal ha entendido que la norma no hace diferencia de aquello.

Décimo Cuarto: *Peticiones efectuadas en la audiencia prevista en el artículo 343 del C.P.P.-* Que luego de anunciada la decisión de condena, en la oportunidad prevista en el inciso final del artículo 343 del Código Procesal Penal los intervinientes debatieron en relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible y respecto a los demás factores relevantes para la determinación y cumplimiento de la pena, oportunidad en la cual el Ministerio Público, manifestó que el sentenciado no cuenta con irreprochable conducta anterior, y para comprobarlo dio lectura al extracto de filiación y antecedentes del acusado, en el cual constan las siguientes anotaciones: **1)** Causa RIT 1.250/2005 del Juzgado de Garantía de San Felipe, condenado el 29 de mayo de 2007, como autor de un delito de microtráfico, a una multa de dos

Unidades Tributarias Mensuales; **2)** Causa RIT 95/2011 del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, condenado con fecha 18 de julio de 2011, por los delitos de Receptación y Robo con Intimidación, a las penas de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y multa de 5 Unidades Tributarias Mensuales y, a 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo; penas cumplidas; **3)** causa RIT 6.997/2018 del 13° Juzgado Garantía de Santiago, condenado el 28 de diciembre de 2018, a un tercio de Unidad Tributaria Mensual, por la falta prevista en el artículo 495 N°5 del Código Penal.

Requirió se le impongan las penas indicadas en el libelo acusatorio, haciendo presente que el Ministerio Público le reconoce la atenuante especial del artículo 22 de La Ley 20000, razón por la cual solicitó, por el delito de tráfico, la pena de tres años y un día; debido a que, en causa diversa, RIT 2.982/2021 del 13° Juzgado de Garantía de Santiago, se condenó por tráfico ilícito de estupefacientes a dos sentenciados a las penas de tres años y un día de presidio menor en su grado medio, por la información aportada por el acusado.

Sin embargo, solicita el cumplimiento de las penas accesorias asociadas a la ley N°20.000, esto es, la incautación del vehículo marca Kia, modelo Sorento, placa patente única KTZY-37 y, del automóvil marca Suzuki, modelo Gran Vitara, placa patente única CWWS-39 y la destrucción de los demás elementos utilizados en la comisión del ilícito.

Respecto de los delitos de Tenencia y porte ilegal de arma de fuego, requirió se le imponga la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo, en razón de la atenuante reconocida por el tribunal; por el delito de arma de fuego prohibida, la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo y por la tenencia ilegal de municiones, la pena de tres años de presidio menor en su grado medio.

La defensa, a su turno, señaló que, dada la cooperación eficaz, que tuvo resultados en causa diversa, procede la aplicación de una rebaja superior, requiriendo que ésta se haga en dos grados y se aplique la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio y multa de 10 Unidades Tributarias Mensuales, estableciéndose el pago en parcialidades de una Unidad Tributaria Mensual, debido a que está privado de libertad y no tiene recursos económicos.

En cuanto al decomiso de los vehículos indicados, hizo presente que ambos pertenecen a Valeska López, cónyuge del sentenciado y si bien, en el vehículo marca Kia, modelo Sorrento, se encontró un arma y se realizaban actividades de tráfico de drogas, sostuvo que la cónyuge del sentenciado no tenía conocimiento de aquello, y prueba de eso sería que no fue formalizada en esta causa. Respecto al vehículo marca Suzuki, no existen antecedentes que establezcan que se hayan cometido delitos utilizando dicho vehículo, agregando que, en ambos casos no se puede dar por hecho que fueron obtenidos con dineros que provenían del tráfico ilícito, puesto que no se ha formalizado ni acusado por un lavado de activos, de manera que no corresponde ordenar su comiso. Además, indicó que la incautación no se efectuó por orden judicial, sino que por instrucciones del fiscal.

Respecto de las armas, entiende que atentan contra el mismo bien jurídico, los delitos tienen forma de comisión similar y fueron encontradas en un mismo acto, estimando que corresponderían agruparlos en uno solo y propone que se aplique una pena única de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo.

En cuanto a las municiones, requirió se imponga la pena de quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio, invocando se le reconozca la atenuante del artículo 11 N°9, que a su juicio se configuraría dado que los funcionarios policiales señalaron que cooperó entregando las llaves de la casa. Estas peticiones de pena las funda en los principios de necesidad y proporcionalidad, señalando que cuenta con antecedentes médicos que dan cuenta que su representado padece un cáncer, dando lectura a la ficha clínica del Hospital del Cáncer, que refiere que, a los 26 años de edad, presentó un linfoma de Hodgkin, que es un cáncer linfático de tipo de celularidad mixta, se etapificó como II -B. prescribiéndosele quimioterapia y radioterapia, a fines de octubre de 2004 presentó remisión de sus síntomas. Dio lectura al informe elaborado por la doctora Carmen Cerda Aguilar, Anatomopatologo, que en las recomendaciones que entregó, señala que tanto por el cáncer que sufrió, como por los medicamentos con los que fue tratado, presenta mayor riesgo que la población general, de tener una recaída de su cáncer, tener un nuevo cáncer y presentar efectos secundarios tardíos de la quimioterapia. Los efectos tardíos de este tipo de medicamentos pueden presentarse 20 años o más, después de finalizado el tratamiento. Por lo tardío de algunos efectos de esta enfermedad y de los

tratamientos, no es posible calcular con exactitud, cuál es la frecuencia con que aparecen, pues muchos pacientes no siguen controlándose. Los cánceres en general, y aquellos del sistema linfático o de la sangre en particular, disminuyen la inmunidad del paciente, haciéndolo más susceptible a todo tipo de infecciones. Agregó que, por sus antecedentes médicos y de tratamiento, el Sr. Crisóstomo, debe hacerse chequeos periódicos completos, como los descritos en el acápite “seguimiento”. Por otra parte, no debe permanecer en recintos o situaciones donde esté expuesto a enfermedades infectocontagiosas, pues el riesgo de enfermar y de que su enfermedad sea grave es mayor que el de la población general.

Décimo Quinto: *Decisiones del Tribunal en relación a las solicitudes planteadas en la audiencia de determinación de pena.* Que, en cuanto a las peticiones efectuadas por los intervinientes y resumidas precedentemente, el Tribunal resolvió lo siguiente:

Respecto de los comisos de los vehículos individualizados, el tribunal solo ordenará el del vehículo marca Kia, modelo Sorento, placa patente única KTZY.37, puesto que se estableció que éste era el que utilizaba el sentenciado habitualmente para movilizarse, siendo posible desprender de este uso frecuente, que era el móvil usado para llevar a efecto todas las actividades relativas al tráfico de drogas que realizaba, tanto como para transportarla para guardarla cuando la obtenía, como para repartirla .

Por otra parte, en cuanto a las alegaciones efectuadas por la defensa, que el vehículo pertenece a la cónyuge del sentenciado, quien habría ignorado los fines con los que se utilizaba, aparece evidente que éste fue adquirido por el acusado, con el dinero proveniente de la comercialización de la droga, solo que la inscribió a nombre de su cónyuge; puesto que, según se demostró con los documentos aportados por la fiscalía, emanados del Servicio de Impuestos Internos, durante los años 2017 al 2019, Valeska López aparece como una contribuyente “sin justificación de origen de fondos”, con la cual es posible presumir justificadamente lo señalado.

Asimismo, la afirmación que Valeska López ignorara a lo que se dedicaba su cónyuge, fue desvirtuada, quedando demostrado lo contrario, de acuerdo al audio en que se escuchó una conversación entre ambos cónyuge en el cual Cristian Crisóstomo le comentaba a su mujer que prefiere irse a la playa en lugar

de seguir cobrando, que no quiso ir a cobrarle ni a la “vieja María”, manifestándole el temor que tiene de ser sorprendido por la policía, porque había ido a cobrar y media cuadra más arriba estaban reventando una casa; de manera que conforme lo dispone el artículo 45 de la Ley N°20.000, que ordena que caerán en comiso, sin perjuicio de las reglas generales, todo instrumento que hubiere servido o haya estado destinado a la comisión de cualquiera de los delitos sancionados en dicha Ley, incluso aquellos facilitados o adquiridos por terceros a sabiendas del origen o destino de los mismos.

Por último, la circunstancia que no se haya acusado por el delito de lavado de dinero, no obsta a que pueda decretarse el comiso del automóvil, puesto que la ley no exige ese requisito, basta con que se trate de un instrumento utilizado para cometer el delito.

Ahora bien, respecto de la situación del vehículo marca Suzuki, modelo Gran Vitara, no procede decretar su comiso, desde que no se hace mención a éste automóvil en los hechos de la acusación, ni tampoco fue mencionado por los funcionarios policiales como un vehículo utilizado, ni siquiera en una oportunidad, para cometer el delito.

Que no se acogerá la atenuante del artículo 11 N°9, esto es, la colaboración sustancial, en relación al delito de tenencia ilegal de municiones, como lo solicitó la defensa, por estimarse que la circunstancia que el sentenciado haya entregado las llaves del domicilio de Santa Inés, puesta que dicha acción aparece realizada para evitar que se le ocasionaran daños al momento de ingresar a la propiedad y no con el fin de cooperar a esclarecer los hechos.

Décimo sexto: Determinación de las penas.- Que la pena asignada al delito de tráfico del artículo 3° de la Ley N° 20.000 es la de presidio mayor en su grado mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, y concurriendo la circunstancia atenuante de responsabilidad penal de cooperación eficaz, establecida en el artículo 22 de la Ley N°20.000, el tribunal al imponer la pena, la rebajará en un grado y al aplicarla tendrá presente la extensión del mal causado considerando la cantidad de droga incautada, más de cinco kilos de cocaína clorhidrato, lo que implica una importante afectación a la salud pública por el gran número de dosis que se pueden obtener; rebajándose por el mismo motivo el monto de la multa a imponer.

Por su parte, la pena asignada a los delitos de tenencia y porte ilegal de arma de fuego consta de un grado de una divisible, esto es presidio menor en su grado máximo, y perjudicándole la agravante establecida en el artículo 12 de la Ley N°17.798, se debe imponer la pena superior en uno o dos grados a la señalada; aumentándola en este caso en un solo grado, por tratarse del número mínimo de armas que la justifican, por lo que se impondrá en el tramo del presidio mayor en su grado mínimo.

Que, la pena asignada al delito de tenencia de arma de fuego prohibida, sancionado en el artículo 13 de la Ley N°17.798, consta de dos grados de una divisible, esto es presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo, y no existiendo en este caso circunstancias modificatorias que analizar, al aplicar la pena, el tribunal podrá recorrerla en toda su extensión.

Que, el artículo 9 de la Ley N°17.798, sanciona, al que tuviere alguno de los elementos señalados en la letra b) del artículo 2, con presidio menor en su grado medio y, en este caso, no existiendo en este caso circunstancias modificatorias que analizar, al aplicar la pena, el tribunal podrá recorrerla en toda su extensión.

Que la mayoría del tribunal ha estimado, que al tener por configurada la agravante establecida en el artículo 12 de la Ley N°17.798, respecto de los delitos de porte y tenencia ilegal de armas de fuego, no es posible aplicar el artículo 351 del Código Procesal Penal, pues la aplicación de dicha norma se encuentra fundamentada también en una reiteración de delitos, de manera que, al aumentar nuevamente la pena por ese motivo, se afecta el principio non bis in ídem.

Así, se estimó que resulta más beneficioso para el sentenciado la aplicación de las penas conforme al artículo 74 del Código Penal, por cuanto de sancionarse las demás infracciones a la Ley N°17.798, esto es, la tenencia de municiones con la tenencia del arma prohibida, de acuerdo al artículo 351 del Código Procesal Penal, la pena debe aumentarse en un grado a partir de la pena mayor asignada, que en este caso es la infracción al artículo 13 de la señala ley, debiendo imponerse la pena en cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo, que en conjunto a la pena que se impondrán por la tenencia y porte, dan una pena superior a las que se le impondrán si se le sanciona en forma separada.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1°, 15 N°1, 18, 24, 26, 28, 29, 30, 31, 49 inciso segundo, 50, 67, 68, 69, 70 y 74 del Código Penal, artículo 3° inciso primero, 45, 46 y 62 de la Ley N°20.000, artículo

1° del Reglamento de la Ley N° 20.000; artículos 2 letras b) y c), 4, 9 inciso primero e inciso segundo, 12, 13, 15 y 23 de la Ley N°17.798; artículos 1°, 2, 45, 275, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 346, 348 y 469 del Código Procesal Penal, **se declara:**

I.- Que se **ABSUELVE** a **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, de la acusación formulada en su contra de ser autor de un delito de receptación, de un arma de fuego tipo pistola, que se dijo perpetrado el día veinticuatro de diciembre de dos mil veinte.

II.- Que se **CONDENA** a **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, ya individualizado, a la pena de **tres años y un día de presidio menor en su grado máximo**, a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **tráfico ilícito de estupefacientes, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley N°20.000**, ilícito perpetrado el día veinticuatro de febrero de dos mil diecinueve, en la comuna de La Florida.

Se lo condena asimismo al pago de una **multa a beneficio fiscal** ascendente a **veinte unidades tributarias mensuales**, las que podrán ser pagadas en diez cuotas iguales y sucesivas. El no pago de una sola de las parcialidades, hará exigible el total de la multa adeudada.

Si el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa podrá el Tribunal imponer, por vía de sustitución, la pena de prestación de servicios en beneficio la comunidad.

Para proceder a esta sustitución se requerirá el acuerdo del condenado, quedando exento del apremio conforme lo dispuesto en el artículo 49 inciso final del Código Penal.

III.- Que se **CONDENA** a **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, ya individualizado, a la pena de **cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo**, a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor** de los delitos consumados **de porte y tenencia ilegal de arma de fuego**, previstos y sancionados en el artículo 9 inciso primero en relación al artículo 2 letra b) de la

Ley N°17.798, cometido el veinticuatro de febrero de dos mil veinte, en la comuna de La Florida de esta ciudad.

IV.- Que se **CONDENA** a **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, ya individualizado, a la pena de **tres años y un día de presidio menor en su grado máximo**, a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos mientras dure la condena, como **autor** del delito consumado de **tenencia de arma prohibida**, previsto y sancionado en el artículo 13 de la Ley N°17.798, cometido el veinticuatro de febrero de dos mil veinte, en la comuna de La Florida de esta ciudad.

V.- Que se **CONDENA** a **Cristian Andrés Crisóstomo Gutiérrez**, ya individualizado, a la pena de **quinientos cuarenta y un días de presidio menor en su grado medio** y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como autor del delito de porte ilegal de cartuchos, previsto y sancionado en el artículo 9 inciso segundo, en relación al artículo 2 letra c) de la Ley N° 17.798, cometido el veinticuatro de febrero de dos mil veinte, en la comuna de La Florida de esta ciudad.

V.- Que no dándose ninguno de los requisitos establecidos en la Ley 18.216 que contempla penas sustitutivas a la privación de libertad, deberá el condenado Crisóstomo Gutiérrez **cumplir efectivamente las penas corporales impuestas**, las que sufrirá en orden sucesivo, principiando por la más grave, la que se comenzará a contar desde el día **veinticinco de febrero del año dos mil veinte**, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, según lo indica el auto de apertura remitido a este tribunal.

VI.- Que se decreta el **COMISO de los dineros** incautados bajo NUE 5987567 y 5987558, correspondientes a las sumas de **\$1.676.000 y \$588.000 y, del vehículo marca Kia, modelo Sorento, placa patente única KTZY-37**, inscrito a nombre de Valeska de Lourdes López Martín; con el destino previsto en el artículo 46 de la Ley N°20.000.

VII.- Que se decreta **el COMISO** de un cuaderno marca Pro Arte, otro cuaderno marca Rhein y de los demás elementos incautados en el domicilio ubicado en Santa Inés N°3280, debiendo cumplirse con lo señalado a su respecto, conforme lo dispone el artículo 46 de la Ley N°20.000.

VIII.- Que se decreta **el COMISO** de una pistola marca FN Browning, número de serie 23199, calibre .25 o 6.35 mm.; de dos cargadores compatibles con pistola marca Taurus, y sesenta y tres (63) cartuchos balísticos, calibre 9 x 19 mm.; de una escopeta marca Maverick, modelo 88, N° de serie MV0007679 calibre 12 y de cincuenta cartuchos del mismo calibre; de una subametralladora de fogeo marca Ekol, con dos cargadores; de cuarenta y cinco (45) cartuchos balístico calibre .380 auto; de noventa y ocho (98) cartuchos balístico calibre .38 Especial, además de, cuarenta y seis (46) cartuchos balístico calibre .40 auto y veintiséis (26) cartuchos balísticos calibre .32 AUTO o calibre 7,65 mm.; debiendo darse cumplimiento a su respecto con lo dispuesto en el artículo 23 de la Ley N°17.798.

IX.- Se ordena la devolución a quien acredite ser su propietario, de la pistola marca TAURUS, modelo PT 809 C, número de serie TKY 11507, calibre 9 x 19 mm

X.- Que se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa, de conformidad a lo establecido en el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, y por presumirse pobre al encontrarse privado de libertad.

XI.- Que, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 61 inciso final de la Ley N°20.000, ofíciase en su oportunidad a la Contraloría General de La República, informando la identidad de los abogados que patrocinaron al acusado.

XII.- Atendido el delito por el que ha sido condenado el acusado y de conformidad con el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el tribunal de garantía correspondiente la **incorporación de las huellas genéticas del sentenciado en el Registro de Condenados**, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

XIII.- Cúmplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral.

Ejecutoriada esta sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto, informándose al tenor de lo dispuesto en el inciso 4 del artículo 46 de la Ley N° 20.000 y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la ejecución de la pena.

Que la imposición de la agravante establecida en el artículo 12 de la Ley

N°17.798, fue decidida con el voto en contra del **magistrado Manuel Bustos**, quien estimó que no corresponde imponerla, por cuanto el número de armas de fuego no corresponden a un solo delito, entendiendo que la norma exige que la cantidad de armas debe ser considerada por cada uno de ellos, lo que en el presente caso no ocurrió debido a que el sentenciado fue condenado por dos tenencias de arma convencional y por un porte de ese mismo tipo de arma, esto es, cada uno cometido con una diferente modalidad.

De esta manera consideró que correspondería aplicar el artículo 351 inciso segundo del Código Procesal Penal, esto es, que, por la naturaleza de las diversas infracciones, éstas no pueden estimarse como un solo delito, en consecuencia, corresponde aplicar la pena señalada a aquella que, considerada aisladamente, tuviere asignada una pena mayor, aumentándola en un grado, imponiendo por todos ellos la pena de siete años de presidio mayor en su grado mínimo.

Regístrese y archívese cuando corresponda.

Redactada por la Juez Titular Olga María Ortega Melo

R.I.T.: 127-2022

Sentencia dictada por los Magistrados Titulares del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago, Fernando Monsalve Figueroa y Olga María Ortega Melo y el Magistrado Manuel Bustos Meza, Titular del Quinto Tribunal de Juicio Oral de Santiago, subrogando legalmente. No firman el Magistrado Sr. Monsalve, por encontrarse haciendo uso de feriado legal y la Magistrado Sra. Ortega, por encontrarse haciendo uso de permiso conforme a lo dispuesto en el artículo 347 del Código Orgánico de Tribunales.